

Pontifica Universidad Católica Argentina Facultad "Teresa de Ávila" Sede Paraná

Trabajo final de:

Licenciatura en Psicología

"Conductas prosociales en adolescentes de diferentes estatus socioeconómicos"

Alumnos:

- Pérez Colman, L. Emmanuel
- Vázquez, Julián Elías.

Director:

Dr. José Eduardo Moreno

Asesor metodológico:

Magister César Sione

Año de presentación: 2020

Tabla de contenido

Lista de Figuras:	3
Lista de tablas:	3
Resumen	4
CAPÍTULO I	6
Planteo y formulación del problema	7
Objetivo general.	10
Objetivos específicos	10
CAPÍTULO II	12
Estado del arte	13
Desarrollo del concepto de adolescencia	14
Estrato socio económico:	16
Prosocialidad:	19
CAPÍTULO III	22
Tipo de investigación	23
Muestra	24
Descripción de la muestra	24
CAPITULO IV	29
Descripción niveles de prosocialidad en diferentes estratos:	30
Comparación de resultados	39
CAPÍTULO V	40
Discusión	41
Conclusión	42
Limitaciones	43
Recomendaciones	43
Anexo (1):	44
Anexo (2):	45
Anexo (3):	47
Anexo (4):	50
Bibliografía	51
Salidas estadísticas	58

Lista de Figuras:

- 1. Sexo de la muestra (pág. 21)
- 2. Edad (pág. 22)
- 3. Estratos socioeconómicos (pág. 23)
- 4. Figura de línea comparativo prosocialidad y estrato socioeconómico (pág. 28)

Lista de tablas:

- 1. ¿Qué acciones prosociales has realizado esta semana? (pág. 29)
- 2. ¿A quiénes ayudas más frecuentemente? (pág. 30)
- 3. ¿Cómo? (pág. 31)
- 4. ¿Cuál es la mejor acción prosocial que han realizado por ti? (pág. 32)
- 5. ¿Qué acción prosocial consideras más importante? (pág. 33)
- 6. ¿Por qué? (pág. 34)
- 7. ¿Te consideras una persona prosocial? (pág. 35)
- 8. Relata una breve experiencia en que sintieras que fuiste de ayuda a alguien (pág. 36)

Resumen

En los últimos años se ha visto un aumento del nivel de pobreza, no solo a nivel provincial sino nacional, lo que convierte a la economía como un factor fundamental en ser estudiada para establecer posibles influencias en el desarrollo de la conducta del ser humano. En la presente investigación se estudian las conductas prosociales, teniendo en cuenta el contexto socioeconómico en el que se desarrollan. A su vez, se observa que parte del desarrollo de conductas prosociales se encuentran en el período de la adolescencia o adultez temprana, siendo ellos, quienes poseen mayor tendencia a ser influenciados por los factores ambientales que determinan sus conductas, ya sean agresivas o prosociales.

En la presente investigación de tipo correlacional, se adjunta también, una serie de preguntas abiertas, de las cuales se hizo un análisis para agrupar los datos en categorías basadas en la teoría de Eberly y Streeter (2002) para clasificar las conductas prosociales y de Carlo y Randall (2002) para clasificar sus motivaciones. Se planteó como objetivo determinar la relación existente entre conductas prosociales y status socioeconómicos en adolescentes de la ciudad de Paraná. Para ello, se buscó la respuesta al problema: ¿Cuál es la relación entre conductas prosociales y estatus socioeconómicos en adolescentes de la ciudad de Paraná, Entre Ríos?

La muestra estuvo compuesta por 103 (ciento tres) alumnos de secundaria entre 15 y 18 años de edad de los cuales 3,9% pertenece a el Estrato Alto, el 42,7% pertenece al Estrato Medio-Alto, el 29,1% al estrato Medio-Bajo, el 21,4% al Estrato Obrero y el 2,9% al Estrato Pobreza Extrema. Estos alumnos fueron estudiantes de diferentes colegios de la ciudad de Paraná Entre Ríos de los cuales unos asisten a escuelas que se ubican en zona centro y otros asisten a escuelas ubicadas en la periferia.

La misma fue intencional, esto permitió la selección de los sujetos según criterios definidos teóricamente como adecuados para los propósitos del estudio.

Para evaluar las conductas prosociales se administró la prueba de conductas prosociales de Caprara adaptado a la Argentina por Regner y Vignale (2008). La escala consta de 16 ítems y utiliza una escala tipo Likert de 5 opciones, que van desde nunca/casi nunca a siempre/casi siempre. Pueden distinguirse los ítems que evalúan el aspecto prosocial (3, 4, 6, 7, 9 y 13); y los que evalúan empatía y apoyo emocional (ítems 5, 8, 10 y 12). Los ítems 1, 2, 11, 14, 15 y 16 fueron omitidos por considerar que brindan menor información, según análisis psicométricos previos realizados por los autores originales de la Escala de Prosocialidad.

Conjuntamente fue tomado el test de estatus socioeconómico conocido como escala GRAFFAR (Méndez & de Méndez, 1994), el cual tiene cuatro dimensiones, que miden la profesión del jefe de la familia, el nivel de instrucción de la madre, la fuente de ingreso y las condiciones de alojamiento. Dicho instrumento fue administrado por los investigadores con el fin de medir la variable estrato socioeconómico en las muestras que permitió dilucidar el estatus de los estudiados.

Además, se realizaron una serie de preguntas abiertas en las cuales se les interrogó acerca de las comportamientos para poder determinar los significados que los sujetos otorgaban a la prosocialidad.

En el presente trabajo se hipotetizó que *a mayor estratos socioeconómicos mayor número de conductas prosociales*, además, se esperaba que, en los estratos económicos más elevados se presentarían mayor número de conductas prosociales relacionadas al apoyo económico, a su vez en los estratos económicos más bajos se presentarían mayor número de conductas prosociales relacionadas al apoyo emocional.

Los datos que arrojó el estudio, demostraron que no existía una relación directa entre la prosocialidad de los sujetos respecto a su estatus socio-económico. Sin embargo, pudo notarse la tendencia de la mayoría de los participantes de estatus alto y bajo a considerar de mayor importancia las acciones relacionadas al compartir, (contrario a lo que se esperaba según la segunda hipótesis).

Como conclusión se podría hipotetizar que a pesar de que los sujetos provienen de ámbitos socioeconómicos diferentes, los resultados de la investigación demuestran una correlación nula entre las variables estudiadas, por lo que no existe relación significativa entre conductas prosociales y estatus socioeconómicos. A su vez, considerando que las pruebas fueron administradas en diferentes establecimientos educativos, podríamos considerar en futuras investigaciones la posibilidad de investigar los efectos de las instituciones educativas en el desarrollo de la prosocialidad.

CAPÍTULO I

Introducción

Planteo y formulación del problema

En la actualidad, el territorio argentino se ha visto inmerso en la crisis económica global, por lo que aumenta el número de personas en situación de vulnerabilidad o de personas de bajo estatus socioeconómico. Esta situación nos permite hablar de un alto índice de pobreza que coloca a las necesidades básicas como prioridad de gran parte de la población.

Es crucial tener en cuenta que el ambiente familiar podría influir en el desarrollo de la conducta prosocial en la población. Este podría llegar a reforzarse de poder contar con las necesidades básicas satisfechas y con un contexto que las propicie.

Por un lado se ha teorizado que el estatus socioeconómico está asociado al comportamiento prosocial, ya que existe posibilidad de que en estratos socioeconómicos más altos, haya más apego y más organización entre padres e hijos, lo que fomente la prosocialidad (Plazas, Morón, Santiago, Sarmiento, Ariza, y Patiño, 2010). Por otra parte, se ha demostrado "que el estrés parental aumenta con el nivel socioeconómico bajo y con la edad de los hijos" (Cuervo, 2010), lo cual no favorece las conductas prosociales.

Los adolescentes se encuentran en una etapa de su desarrollo que los vuelve influenciables, tanto por las conductas del grupo de pertenencia como de sus contextos más amplios, como la escuela y el estatus socioeconómico al cual pertenecen, por lo que parece de vital importancia centrar el estudio en esta población.

Ha habido un aumento de la sensibilidad ante la injusticia y el trato discriminatorio en torno a mujeres, ancianos, homosexuales, niños con problemas físicos y jóvenes con problemas sociales. El interés de los científicos radica en estudiar de qué modo el ser humano puede socializarse para lograr ser un miembro positivo de su comunidad (Molero, Candela y Cortes, 1999).

Según Moñivas (1996) la conducta prosocial es una de las formas del comportamiento moral que se ha asociado, en las distintas investigaciones, con las conductas de consuelo, dar, ayuda, altruismo, confianza, compartir, asistencia, cooperación, siendo la última en venir a escena la conducta de solidaridad. Debido a esto, en el presente trabajo se considera pensar cuáles son las conductas prosociales de la adolescencia temprana, presentes en la actualidad.

El término "prosocial" (prosocial behavior), en la significación actual del trabajo científico de la disciplina psicología, recibió una notable consolidación especialmente luego de los trabajos de Staub (1980), Mussen y Eisenberg (1977). En el marco de la intervención

optimizadora, especialmente referida al desarrollo personal y social, se constató el potencial positivo del comportamiento prosocial (Roche Olivar y Sol, 1998). Mediante el presente trabajo de investigación, se espera contribuir al conocimiento científico realizando nuestro aporte sobre el tema en este sentido. Indagar sobre el comportamiento prosocial de los adolescentes y cómo éste es afectado debido a los diferentes estratos socioeconómicos.

Estos aportes al conocimiento científico contribuirían al ámbito educativo escolar si se aplicaran políticas educativas contemplándose en los proyectos programas de formación en dicha temática. Se lograría, según Roche Olivar (1990), que se promuevan comportamientos que, sin la búsqueda de recompensas externas, favorezcan a otras personas, grupos o metas sociales y aumenten la probabilidad de generar una reciprocidad positiva, de calidad y solidaridad en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, creatividad e iniciativa de las personas o grupos implicados.

Continuando con el autor y la aplicación concreta de educación en materia de prosocialidad y moralidad, Roche Olivar (1999) dice que toda persona posee capacidad para la prosocialidad y que la experiencia educativa orientada a estos comportamientos es potencial, tanto para cuidar la salud mental del individuo como para disminuir la agresividad, la violencia y mejorar las relaciones sociales.

Con el presente trabajo se pretende destacar la influencia del ámbito en el cual un individuo se desenvuelve y la importancia de crear un ambiente en que promuevan acciones destinadas a la ayuda para con sus pares en contextos socio-comunitarios y educativos.

Es necesario contemplar la realidad de nuestro país en tanto niveles de pobreza, debido a que es el sistema en el cual los adolescentes se encuentran inmersos, para dicho fin se toman en cuenta las cifras citadas por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA), de la Pontificia Universidad Católica Argentina; las cuales corresponden a los resultados arrojados desde el INDEC en relación al segundo semestre del 2017, a través de la Encuesta Permanente de Hogares, la cual estimó un 25,7% de las personas por debajo de la línea de pobreza, 4,8% por debajo de la línea de indigencia.

Mientras, la pobreza en la infancia (entre los 0 y 14 años de edad) alcanzó 39,7%, en el grupo de 15 a 29 años el 31,3%, en el de 30 a 64 años el 21,1% y en la población de 65 y más años el 6,3% (INDEC, 2018).

Así mismo, se observa un contexto internacional adverso, devaluación con efectos inflacionarios, así como medidas recesivas en materia de actividad, inversión y empleo, generado un escenario crítico para amplios sectores sociales. Este proceso se profundiza en

el año 2019, alcanzando la pobreza al máximo nivel de la década afectando al 32% de los hogares y a poco más del 40% de la población urbana del país (Bonfiglio, 2020).

Se buscó además considerar a la familia como el contexto al que pertenece el adolescente. Al respecto, en las investigaciones de Molero, Candela y Cortés (1999) en relación a la prosocialidad, se concluye que el malestar personal de los niños estaba negativamente relacionado con la conducta prosocial; la comunicación emocional positiva estaba relacionada positivamente con la simpatía de las niñas y los bajos niveles de malestar personal de los niños; y el uso materno de la solución de problemas y la discusión con sus hijos se asociaba con altos niveles de altruismo de los mismos. Por esto mismo puede suponerse que la prosocialidad está íntimamente ligada con el ambiente familiar, en el cual un individuo se desarrolla, por lo que estará vinculado además, con el entorno ambiental y social en el cual ésta familia se desarrolla.

En nuestro país, más precisamente en la provincia de Tucumán, en el año 2011 se llevó a cabo una investigación titulada "Habilidades sociales y contexto sociocultural. Un estudio con adolescentes a través del BAS-3", en la cual se encuentra un aporte de extremo valor, debido que explícita que los niños en situación de pobreza han desarrollado habilidades sociales que dan cuenta del aprendizaje de pautas y modelos que favorecerían la relación con otros (pares y adultos) de una forma efectiva y satisfactoria. Al parecer, la adquisición, aprendizaje y entrenamiento de habilidades sociales puede ser también un factor protector para adolescentes que viven en condiciones de pobreza. Los resultados obtenidos en el estudio mostraron en primer lugar que los adolescentes escolarizados de 11 y 12 años provenientes de contextos de pobreza de San Miguel de Tucumán, Argentina, puntuaron promedios más altos en las escalas facilitadoras de la socialización respecto a las escalas inhibidoras. Desde la propia percepción, los adolescentes informaron más comportamientos de sensibilidad social, preocupación por los demás, popularidad, iniciativa, confianza en sí mismo y espíritu de servicio.

Sin embargo, en cuanto a las puntuaciones en la dimensión de Autocontrol, referidas al acatamiento de reglas y normas sociales, las puntuaciones fueron relativamente bajas (Cohen Imach, Esterkind De Chein, Lacunza, Caballero y Martinenghi, 2011). Es así que podemos observar que el desarrollo de conductas prosociales tiene su origen desde edades tempranas.

Luego de realizar la búsqueda de investigaciones que aborden nuestra temática se evidencia que, si bien existen numerosos estudios en donde los estratos socioeconómicos son tenidos como una variable a estudiar, muchos de ellos se centran en aspectos negativos

de la persona como lo son la agresividad y la violencia. Entre algunas de las investigaciones, podemos nombrar: "Estado de salud y violencia contra la mujer en la pareja" (Calvo Sanz, 2014); y "Sentido y Propósito de la Violencia Escolar. Análisis Estructural del Discurso de Estudiantes Agresivos del Nivel Socioeconómico Alto" (García y Madriaza, 2005), entre otros estudios.

Es así que se pretende responder al interrogante: ¿Cuál es la relación actual entre conductas prosociales y estatus socioeconómicos en adolescentes de la ciudad de Paraná Entre Ríos?

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Comparar las conductas prosociales en jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos, es decir, evaluar si existen diferencias en las conductas prosociales en adolescentes de disímiles estatus socioeconómicos.

Objetivos específicos

- Describir qué tipo de conductas prosociales son las más frecuentes en cada grupo de adolescentes de entre 15 y 18 años de diferentes estatus socioeconómicos ("estrato alta, media alta" y "medio-bajo, bajo").
- Comparar las conductas prosociales de los dos grupos de adolescentes de diferente estatus socioeconómicos ("estrato alta, media alta" y "medio-bajo bajo").

Hipótesis

A mayor nivel socioeconómico mayor promedio de conductas prosociales.

En los estratos económicos más elevados se presentarán mayor número de conductas prosociales relacionadas al apoyo económico.

En los estratos económicos más bajos se presentaran mayor número de conductas prosociales relacionadas al apoyo emocional.

CAPÍTULO II

Estado del arte

La prosocialidad es una temática que se ha puesto en auge en estos últimos años asociándola a diferentes variables de las cuales se hará mención a las más recientes a continuación, teniendo en cuenta los objetivos del presente trabajo.

A nivel internacional, Esparza-Reig (2020) ha estudiado las conductas prosociales; en su investigación de España intitulada "La conducta prosocial como factor protector de los problemas de adicción al juego en universitarios" se concluye que el apoyo social y la resiliencia no se relacionaron, siendo ambas predictoras de las conductas prosociales.

En la tesis "Conducta prosocial y regulación emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Chiclayo" realizada en Perú, por Mendoza (2020) se concluye que, a mejor conducta prosocial, mejor capacidad para regular las emociones en estudiantes de secundaria. Así mismo encontramos que, en EE.UU. Gustavo (2020) en su estudio titulado "Promoción de las Tendencias Prosociales en la Juventud Latino" afirma que los padres que promueven los valores del familismo fomentan los comportamientos prosociales de los jóvenes latinos.

A nivel nacional, la publicación en la Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento "Empatía positiva y negativa y su relación con la prosocialidad en niños" de Sanctis et. al. (2020) considera como hallazgo que la empatía positiva también tiene un rol predictor en la conducta prosocial en niños.

A nivel regional, la tesis "Religiosidad y prosocialidad en adultos jóvenes de Entre Ríos" de Brassesco y Pavé Pagés (2019) se considera relevante ya que los resultados de los análisis realizados arrojaron una asociación significativa y positiva entre la religiosidad y la prosocialidad hacia extraños y familia, aunque no hacia los amigos.

Como se muestra en las recientes investigaciones, la prosocialidad ha sido asociada con múltiples variables (ámbitos educativos, adolescentes, resiliencia, etc.). Sin embargo, no hay estudios recientes que relacionen la prosocialidad con el status socioeconómico en los adolescentes. Si bien Plaza et.al. (2010) y Cuervo (2010) afirman dicha relación, no se encuentran estudios actualizados que respalden esta afirmación. Esto, se torna relevante considerando la crisis económica a nivel mundial por la que atravesamos en la actualidad y su posible influencia en el desarrollo de conductas prosociales.

Marco teórico

Desarrollo del concepto de adolescencia

Como punto de partida, se definirá el concepto de "adolescencia", la cual es una de las variables a estudiar en la presente investigación; para esto se retoman las palabras de Silva Diverio (2007), donde señala que la construcción cultural llamada adolescencia, es producto de una interacción entre las condiciones psicosociales y las imágenes culturales que una sociedad elabora en cada momento histórico.

Dentro de los autores clásicos que abordan la adolescencia se nombrará a continuación aquellos que se consideran más pertinentes y adecuados para el presente trabajo.

En cuanto al término adolescencia su origen y significado, Coronominas (1973) señala su procedencia del latín, "adolescens", el cual significa hombre joven y también de adolescente que significa "crecer, padecer, sufrir". Así mismo, Nasio, (2015) afirma que "la adolescencia es un pasaje obligado, un pasaje delicado, atormentado, pero también creativo, que se extiende desde el fin de la infancia hasta las puertas de la madurez" (p.15)

Según, Obiols y Di Segni de Obiols (1993):

Los jóvenes pertenecientes a sectores de bajos ingresos o campesinos quedan fuera del proceso de la adolescencia, para ellos la entrada en la adultez es rápida y brusca, ya sea a través de la necesidad de trabajar tempranamente o bien por un embarazo casi simultáneo con el comienzo de la vida sexual. Pero en los sectores medios urbanos la adolescencia se constituye como un producto nuevo, no ya un rito de pasaje o iniciación, toda una etapa de la vida con conflictos propios, (p. 81).

Consecuentemente, implica un período conflictivo, un momento decisivo en el cual el sujeto se separa de lo familiar, juzga y decide. Así mismo lo consideran un purgatorio, un tiempo en el que nuevamente se vivencia el sufrimiento del nacimiento, es decir, que podría interpretarse como un "segundo nacimiento" pero psicológico (Doltó, 1988).

Considerando estas definiciones de adolescencia, es importante contemplar que esta etapa evolutiva se ve fuertemente influída por el espacio y tiempo donde ocurre, es decir, el momento socio-histórico influyente. Silva Diverio (2007) describe características que conlleva el tránsito por esta etapa, como el momento donde ya son capaces de llevar adelante una acción simbólica, en función de imágenes del mundo y de ellos mismos, ofrecidas por su cultura, y también a individuos que se encuentran construyendo, en relación con otros, una historia personal de vida con un significado y valor únicos.

Se distinguen tres fases de la adolescencia, las cuales comprenden "adolescencia inicial o baja", "adolescencia media o propiamente dicha" y "adolescencia alta o final". La población seleccionada en el presente trabajo incluye las últimas dos fases mencionadas, con edades entre 15 y 18 años.

Griffa y Moreno (2005) definen adolescencia *media* como aquella caracterizada por ambivalencias, vacilaciones y contradicciones, debido al predominio de fantasías de independencia que generan separaciones y uniones a nuevos grupos, en éstos son frecuentes la confusión y el descontrol, como también el momento de búsqueda de sentido de la vida, descubrimiento de valores y de preocupación ética.

Continuando con los autores, la adolescencia *tardía* se define como una fase en la cual se recupera la calma, el equilibrio, prevaleciendo los sentimientos de seguridad y afirmación positiva de sí mismo, los logros propios de este período giran alrededor de la identidad y la capacidad de establecer vínculos de intimidad.

La adolescencia se considera un momento de construcción, en relación a ello Lidz (1980) considera que la formación de la identidad en la adolescencia se realiza a partir de las identificaciones primarias y su integración con otras nuevas. Las identificaciones con los padres mantienen su significado, pero a estas se las configuran también con otras figuras ideales, con amigos y compañeros. Señala que la formación de la identidad implica no sólo identificaciones con personas sino también con grupos, y es propiamente en la adolescencia donde estas últimas recaudan significación. A la identificación con la familia (como unidad con sus normas y costumbres) debe considerarse las identificaciones con grupos religiosos o políticos de determinada clase social o subcultura, entre otros.

La adolescencia es una de las etapas más importantes en la vida de una persona, y lo es en especial, por su determinante repercusión en el proceso de construcción de la personalidad. Es el momento en el que se forja un modo de ser que marcará la vida de la persona en su edad adulta. Constituye una edad fundamental para la adquisición de comportamientos prosociales, e incluir una vía de aprendizaje de estrategias cognitivas y de autoconocimiento fundamentada en los valores que facilitan la adquisición de actitudes prosociales (Eisenberg, Zhou, y Koller, 2001; Koppmann, 2014).

Debido a que la adolescencia es una etapa evolutiva en la que tienen lugar modificaciones en la esfera concerniente a lo social, el proceso por el cual atraviesan en cuanto a esta esfera, es la denominada tanto por la psicología como por la sociología, socialización, la cual es entendida según Rocher, (1990) como "el proceso por cuyo medio la persona humana

aprende los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y se adapta así al entorno social".

La Sociología estudia el modo en que la sociedad logra trasmitir sus ideales, valores, creencias, conductas aceptables; la psicología desde sus herramientas trabaja sobre cómo el individuo los asimila y los integra en su personalidad. En cuanto a la socialización moral, se consideran dos autores, uno de ellos Kohlberg (1992), quien afirma que "los individuos atraviesan una secuencia de tres niveles y seis estadíos universales en su desarrollo moral, que no varían según la cultura". Y Piaget (1935) quien afirma que, "en paralelo al desarrollo cognitivo se origina en el sujeto un progresivo desarrollo de la conciencia moral". Según Pastorelli (2015) se ha demostrado en estudios e investigaciones que los niños y jóvenes prosociales muestran una mayor adaptación durante el desarrollo vital, no solo en la infancia y adolescencia, sino a través de toda la vida adulta hasta la ancianidad.

Debido a los puntos antes mencionados se considera en el presente trabajo la relevancia de investigar dicha población, por caracterizarse ésta, en un momento de formación, organización tanto de su identidad, personalidad, y por su pronta incorporación al mundo adulto, y con ello a la participación plena en la comunidad.

Estrato socio económico:

Desde el presente trabajo, se considera la influencia del contexto, en la formación del adolescente. Debido a esto, se plantea trabajar a partir de las diferencias socioeconómicas (exosistemas) dentro de dicha población, para esto se toma el aporte de Bronfenbrenner (1987) respecto a su teoría, "modelo ecológico", en el cual ambiente ecológico, se toma como un conjunto de estructuras en niveles donde uno incluye a otro. Así mismo, existen los denominados microsistema (persona), mesosistema (familia, escuela, etc.), exosistema (el cual lo integran contextos amplios que no incluyen a la persona como sujeto activo) y por último el macrosistema, éste es configurado por la cultura y subcultura en la que se desenvuelve la persona y todos los individuos de su sociedad.

Diversos autores han hecho mención de la posible relación entre conductas prosociales y estratos socio-economicos que aluden a un estatus del mismo. A lo largo de la presente investigación se pretenderá dar cuenta de la existencia o no de esta relación.

Por un lado, se ha teorizado que el estatus socioeconómico está asociado al comportamiento prosocial ya que existe posibilidad de que en estratos socioeconómicos más

altos, haya más apego y más organización entre padres e hijos, lo que fomente la prosocialidad (Plazas et al, 2010). Por otra parte, se ha demostrado "que el estrés parental aumenta con el nivel socioeconómico bajo y con la edad de los hijos" (Cuervo, 2010); lo cual no favorece las conductas prosociales.

A lo largo de los años la prosocialidad ha sido investigada desde muchos ámbitos como la familia, la escuela, etc. Teniéndose:

Como el eje central para el desarrollo de la prosocialidad porque permite la interiorización de elementos básicos de la cultura a partir del proceso de crianza, tales como modelos, valores y normas que les permiten adquirir a los niños y niñas roles y habilidades para el manejo y resolución de conflictos, a partir del despliegue de habilidades cognitivas, afectivas y sociales; a través de experiencias directas y vicarias con sus cuidadores (Correa, 2017, p.17).

Así mismo, Vásquez (2017) considera que la familia es el "espacio en donde el niño aprende sus primeras comprensiones del mundo y los valores que se espera se fortalezcan en la escuela".

Bronfenbrenner y Ceci, (1994) y Belsky (1980) señalan, además, "que los escenarios comprendidos por cada sistema contribuyen al desarrollo de la conducta prosocial del individuo (de ser positivos)".

Los procesos de modelado de conductas sociales, en los contextos educativos, juegan un papel crucial en la adquisición de conductas prosociales, pues como lo plantea Richaud de Minzi, (2011) quien toma el aporte de Bandura:

Los mecanismos específicos de socialización han sido relacionados con la adquisición de nuevos comportamientos. Los niños que han sido expuestos al modelado de comportamientos específicos tendrán más probabilidad de repetir esos actos (especialmente si el modelo es admirado o se está íntimamente identificado con él (p. 174).

En estudios recientes se menciona que el comportamiento prosocial está relacionado con el entorno social; es así, que existe efecto directo sobre en el comportamiento prosocial de la relación entre temperamento, evitación del daño, y el nivel socioeconómico (Garcia, 2020).

Siendo que la presente tesis se realizó dentro de la ciudad de Paraná Entre Ríos, es necesario dar cuenta de la organización social respecto de la ocupación del espacio geográfico.

En el proyecto "Paraná Emergente y Sostenible" (2018), se afirma que hubo un traslado de la población de Paraná desde la zona centro a la periferia según los datos recolectados del INDEC entre los años 2001 y 2010. En dicho proyecto, se explicita la falta de servicios (gas, electricidad, agua, etc.) en ciertas zonas ubicadas en la periferia de esta ciudad. Según lo antes mencionado, se procedió a la selección de escuelas públicas ubicadas en los barrios periféricos y zona centro de la ciudad de Paraná utilizando, además, como referente el "Plan Estratégico de Paraná" (2017) cuya clasificación está basada en la disponibilidad de servicios y en las posibilidades de riesgo de dichas zonas.

Según Musso (2007) "existe una diferencia entre los niños expuestos y no expuestos a la pobreza". Dicha diferencia, es consistente con una larga serie de estudios e investigaciones acerca de los efectos de esta y especialmente de su duración, sobre el desarrollo físico, neurológico, cognitivo y social del niño.

En cuanto a la clase media, se puede decir que, se dibuja como un grupo social heterogéneo que incluye a personas con posiciones muy distintas en la estructura productiva pero que, de alguna manera, se suponen unificadas por una identidad social, características culturales y/o cierto nivel de ingresos medios (Güemes, 2020).

La escala GRAFFAR (Méndez, y de Méndez, 1994) clasifica la estratificación social en estrato alto, estrato medio-alta, estrato medio-baja, estrato obrera, estrato pobreza extrema. Para eso tiene en cuenta los siguientes puntos:

- Profesión del jefe de la familia: esta pregunta se refiere a la profesión del Jefe de familia, y no a la ocupación, por lo tanto si el jefe de familia está desocupando o desempleado interesa conocer cuál es su profesión u ocupación habitual.
- Nivel de instrucción de la madre: educación media incompleta o primaria, o analfabeta.
- Principales fuentes de ingreso de la familia: fortuna heredada o adquirida, honorarios profesionales, sueldo mensual, salario semanal, donación de origen público o privado.
- Condiciones de alojamiento: vivienda con óptimas condiciones sanitarias en ambientes de lujo; viviendas con óptimas condiciones sanitarias en ambientes sin lujo pero espaciosas; viviendas con buenas condiciones sanitarias en espacios reducidos; viviendas con ambientes espaciosos o reducidos con deficiencias en algunas condiciones sanitarias; rancho o vivienda con una habitación y condiciones sanitarias inadecuadas

Prosocialidad:

Resulta importante destacar el papel que juega la psicología positiva dentro del estudio de las conductas prosociales, siendo ésta la que aborda, según Seligman y Csikszentmihalyi (2000) "el estudio de las emociones positivas, el estudio de los rasgos positivos, y el estudio de las organizaciones positivas". En los últimos años, muchos autores suelen añadir un elemento más: las relaciones positivas (Peterson, 2006). Por tanto, estos cuatro bloques probablemente agruparán una buena parte de la investigación futura.

Prosocial es un concepto multidimensional, cuyos comportamientos voluntarios están asociados a una búsqueda de recompensas (...) que también beneficia a las personas que realizan dichos comportamientos (Pastorelli, 2015).

En cuanto a la prosocialidad, se la considera como un concepto que se relaciona con el ajuste psicológico de los niños y adolescentes (Eisenberg y cols, 2006) por lo que constituye un factor de protección al fortalecer su adaptación general, su auto-aceptación y su integración al entorno social inmediato, mejorando los niveles de satisfacción de vida (Caprara y Steca, 2005; Keyes 1998; Piliavin, 2003; Van Willigen, 2000). Según Roche Olivar (1997, 1999) "la verdadera conducta prosocial es aquella que no obtiene recompensa por las mismas" y la define de la siguiente manera:

Aquellos comportamientos que, sin la búsqueda de recompensas externas, extrínsecas o materiales, favorecen a otras personas o grupos (según los criterios de éstos) o metas sociales, objetivamente positivas y aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad y solidaria en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, creatividad e iniciativa de los individuos o grupos implicados (Roche Olivar, 1999, p. 19).

Las acciones que responden al mismo son (Eberly y Roche, 2002):

- 1. Ayuda física: conducta no verbal que procura asistencia a otras personas para cumplir un determinado objetivo.
- 2. Servicio físico: conducta que suprime la necesidad a los receptores de la acción de intervenir físicamente para el cumplimiento de una tarea, y que finaliza con la aprobación o satisfacción de éstos.
- **3.** Compartir: proveer objetos, ideas, alimentos o posesiones a otros.
- **4.** Ayuda verbal: explicación o instrucción verbal que resulta necesaria, útil, deseable para otras personas o grupos en la obtención de un propósito.

- **5.** Consuelo verbal: expresiones verbales para reducir la tristeza de personas y aumentar su ánimo.
- **6.** Confirmación y valoración positiva del otro: expresiones verbales para confirmar el valor de otras personas o aumentar la autoestima de las mismas.
- **7.** Escucha profunda: conductas meta verbales y actitudes que expresan acogida paciente pero activa interesada en los contenidos y objetivos del interlocutor en una conversación.
- **8.** Empatía: conductas verbales que expresan comprensión cognitiva de los pensamientos del interlocutor o emoción de estar experimentando sentimientos similares a los de éste. La empatía es capacidad de ponerse en el lugar del otro (aspecto cognitivo) y sentir lo mismo que esa persona (aspecto emocional).
- 9. Solidaridad: conductas físicas o verbales que expresan aceptación voluntaria de compartir las consecuencias, especialmente penosas, de la condición, estatus, situación o fortuna desgraciadas de otras personas.
- **10.** Presencia positiva y unidad: presencia personal que expresa actitudes de proximidad psicológica, atención, escucha profunda, empatía, disponibilidad para el servicio, la ayuda y la solidaridad para con otras personas.

Además, Carlo y Randall (2002) distinguen seis tipos de tendencias prosociales:

- La altruista: se trata de una ayuda voluntaria motivada por la preocupación por las necesidades y bienestar de los demás, frecuentemente inducido por la compasión y la internalización de normas o principios consistentes en ayudar a otros.
- La complaciente: es la ayuda a los demás en respuesta a pedidos verbales o no verbales por parte del ayudado.
- La emocional: hace referencia a una orientación a ayudar a otros que se encuentran en circunstancias emocionalmente evocadoras.
- La pública: es una ayuda realizada en la presencia de audiencia, con el deseo de obtener en parte aprobación o respeto de los demás y mejorar la autoestima de la propia persona.
- La anónima: es ayuda realizada en beneficio de otros, sin que nadie sepa de la ayuda.
- La directa: refiere a la ayuda en crisis o en situaciones de emergencia.

Teniendo esto en cuenta, puede decirse que la recompensa no es un determinante en la realización de dichas conductas. Por lo que, en este trabajo se tomó más en cuenta la definición de Rodríguez (2016), utilizada en su investigación titulada "Psicología del desarrollo moral en la adolescencia. Un modelo integrativo"; dicha investigación define la

prosocialidad, como comportamientos tendientes a ayudar o beneficiar a otras personas. Esta investigación evalúa la influencia de las variables cognitivas y afectivas fundamentales del desarrollo moral sobre las actitudes y juicios morales que nos permitirá ampliar más el rango de respuestas y analizar mejor la concepción de prosocialidad que tienen los adolescentes y qué conductas son las más frecuentes en los diferentes grupos a estudiar. No obstante, se tomaron en cuenta los aportes de los autores antes mencionados para evaluar la motivación y clasificar las conductas prosociales de los sujetos.

A nivel internacional, autores como Pastorelli (2015), Richaud de Minzi, Lemos y Mesurado (2011), Eisenberg, Cumberland, y Spinrad, (2001), Eisenberg, Zou & Koller (2001) y Mestre, Samper y Frías. (2002, 2007) han planteado que el contexto familiar, la crianza, los estilos parentales de aceptación, la interacción positiva entre compañeros de clase y el desempeño académico inciden de manera positiva en el desarrollo de conductas prosociales y en el ajuste psicológico. Por otro lado, en Colombia, se reconoce la importancia de los contextos académicos, las prácticas de crianza y la parentalidad positiva para el desarrollo de conductas de ayuda, empatía, altruismo y ajuste psicológico, especialmente en niños y adolescentes (Guevara-Parra, 2011; Aguirre-Dávila, 2015; Redondo y Guevara, 2012; Plaza, et al, 2010; Vásquez, et al, 2014; Parra-Esquivel, 2012; Vásquez, 2017).

CAPÍTULO

Ш

Metodología

Tipo de investigación

Teniendo en cuenta que el objetivo de la presente es identificar si existen diferencias en las conductas prosociales de adolescentes de diferente estrato socioeconómico, se llevó a cabo una investigación de tipo descriptivo correlacional se realizó, también, una serie de preguntas abiertas, de las cuales se hizo un análisis cualitativo para agrupar los datos en categorías. Para ello, se buscó la respuesta al problema: ¿Cuál es la relación entre conductas prosociales y estatus socioeconómicos en adolescentes de la ciudad de Paraná Entre Ríos?

Este tipo de abordaje permitirá mayor amplitud de la investigación ya que utilizaremos instrumentos universales de medida, Los instrumentos cuantitativos permitirán verificar la veracidad de las teorías, mediante la determinación de su concordancia con los hechos empíricos, mientras que las preguntas abiertas permitirán conocer más a fondo cuáles son las creencias o ideas de los participantes a cerca de las conductas prosociales.

La investigación correlacional permitirá inferir si existe o no relación entre estratos socioeconómico y las conductas pro sociales ya sea de manera positiva o negativa.

Al ser esta una investigación que se circunscribe en un tiempo determinado es de tipo transversal.

Muestra

El estudio tuvo una muestra comprendida por adolescentes de la Provincia de Entre Ríos, de edades entre los 15 a 18 años y de ambos sexos, de un tamaño de 103 sujetos.

Las unidades de análisis que se tuvieron en cuenta para la muestra son el estrato socioeconómico de las familias de los adolescentes, la ubicación geográfica de las escuelas a las cuales asistían, y el nivel educativo al cual penitencian (secundario).

La misma fue intencional lo que permitió la selección de los sujetos según criterios definidos teóricamente como adecuados para los propósitos del estudio (Sautu, 2005; p.20).

Los criterios de inclusión para la obtención de la muestra fueron los siguientes:

- Sexo masculino y/o femenino
- Edades entre 15 a 18 años
- Estatus socioeconómico

Descripción de la muestra:

La muestra estuvo compuesta por 103 adolescentes de la ciudad de Paraná, Entre Ríos que concurrían a diversas instituciones educativas de nivel secundario. Dentro de los mismos 56,3% fueron del sexo masculino y el 43,7% pertenecientes al sexo femenino.

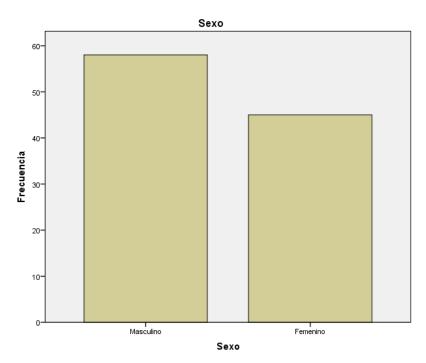


Figura 1: en la gráfica se observa la cantidad de muestras por sexo. De los cuales, 58 son de sexo masculino y 45 son de sexo femenino.

De los mismos 19,4% tenían 15 años; el 29,1% tenían 16 años; el 37,9% tenían 17 y el 13,6% tenían 18 años Contando a su vez con una media de edad de 16,45 años.

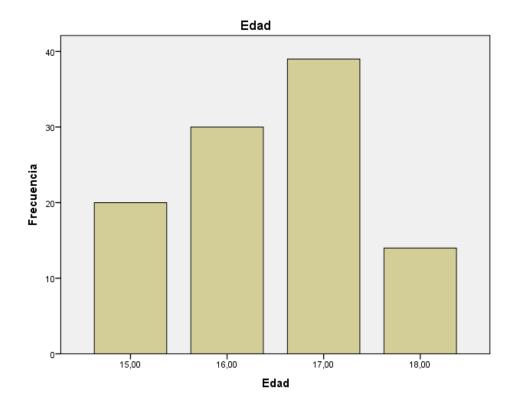


Figura 2: en la gráfica se observa a los sujetos divididos por edad.

El total de la muestra comprendía a un 49,5% de alumnos de escuelas ubicadas en zonas céntricas, y el 50,5% restante pertenece a alumnos de escuelas ubicadas en la periferia de la ciudad.

Teniendo en cuenta el estatus socio económico de dichos sujetos, contamos con un 3,9% perteneciente al Estrato Alto; 42,7% perteneciente al Estrato Medio-Alto; el 29,1% al estrato Medio-Bajo; 21,4% al Estrato Obrera y el 2,9% al Estrato Pobreza Extrema.

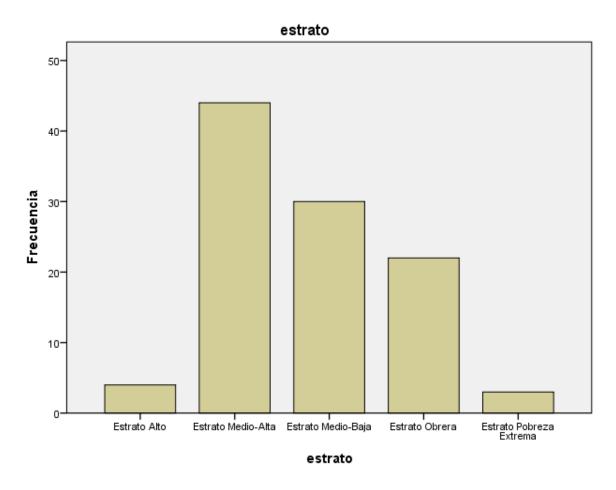


Figura 4: en esta figura se observa la frecuencia de alumnos que pertenecen a diferentes estratos socio-económicos.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para evaluar las actitudes prosociales se utilizó la prueba de conductas prosociales de Caprara adaptado a la Argentina por Regner y Vignale (2008). Dicha escala permite medir conductas prosociales en adolescentes y adultos mediante un puntaje total, y permite discriminar sujetos mayormente prosociales de los que no lo son.

La escala consta de 16 ítems, la cual utiliza una escala tipo Likert de 5 opciones, que van desde nunca/casi nunca a siempre/casi siempre. Pueden distinguirse los ítems que evalúan el aspecto prosocial (3, 4, 6, 7, 9 y 13); los que evalúan el empatía y apoyo emocional (ítems 5, 8, 10 y 12), sin embargo los ítems 1, 2, 11, 14, 15 y 16 fueron omitidos por considerar que brindan menor información, según análisis psicométricos previos realizados por los autores originales de la Escala de Prosocialidad (Caprara, et al, 2005). Si bien se administraron los 16 items, solo se tuvieron en cuenta los ya mencionados.

Con relación a la consistencia interna del instrumento se ha informado un alfa de Cronbach de .84 (Rodriguez Mesurado, Oñate, Guerra, y Menghi, 2017). Dicha escala permite medir conductas prosociales en adolescentes y adultos mediante un puntaje total, y permite discriminar sujetos mayormente prosociales de los que no lo son.

Conjuntamente se administró la escala de estatus socioeconómico conocido como escala GRAFFAR (Méndez & de Méndez, 1994). Es un esquema internacional para la agrupación de adolescentes basada en el estudio de las características sociales de la familia, la profesión del padre, el nivel de instrucción, las fuentes de ingreso familiar, las condiciones del alojamiento y el aspecto de la zona donde la familia habita, calificándolos como: de 4-6 puntos Estrato Alto; de 7-9 puntos Estrato Medio Alta; de 10-12 puntos Estrato Medio Baja; de 13-16 puntos Estrato Obrera; de 17-20 puntos Estrato Pobreza Extrema.

Además, se realizó una serie de preguntas abiertas de carácter auto administrativo a cerca de sus propias conductas cotidianas. Las preguntas a administrar serán las siguientes:

- 1. ¿Qué acciones prosociales has realizado esta última semana?
- 2. (a)¿A quiénes ayudas más frecuentemente? (b) ¿Cómo?
- 3. ¿Cuál fue la mejor acción prosocial que han realizado por ti?
- 4. ¿Te consideras una persona prosocial?
- 5. (a)¿Qué tipo de acciones prosociales consideras más importantes? (b) ¿Por qué?
- 6. Relata una breve experiencia en la que sentiste que fuiste de ayuda a alguien

Las preguntas 1, 2 (b), 3 y 5 (a) se clasificaron en base a la teoría de Roche Olivar (2002) clasificándolas en: ayuda física, servicio físico, compartir, ayuda verbal, consuelo verbal, confirmación y valoración positiva del otro, escucha profunda, empatía, solidaridad, presencia positiva y unidad.

La pregunta 2 (a) se clasificó teniendo en cuenta la frecuencia de las respuestas agrupando en: Nadie, comunidad, desconocidos, compañeros, amigos, familiares, familiares y amigos. Estas últimas tres clasificaciones fueron creadas debido a las diversas respuestas en las que se incluía o no al grupo familiar en conjunto con los amigos.

Las preguntas 5 (b) y 6 se clasificaron en base a la teoría de Carlo y Randal (2002), categorizando las respuestas teniendo en cuenta su motivación en: altruista, complaciente, emocional, pública, anónima y directa.

La pregunta 4 cumple una función auto conceptual para la cual se utilizó una categorización nominal (si, no y no sé).

Procedimientos de recolección de datos

Para el correcto análisis de los datos, se solicitó el correspondiente permiso en las escuelas para poder evaluar a los estudiantes. Luego de obtenido este, se les informó a las familias de cada alumno a cerca de la administración de las pruebas y luego de firmado el consentimiento informado se procedió a la administración de los mismos. Luego de ello, se utilizó el programa SPSS para el análisis de los test cuantitativos que se correlacionaron para determinar similitudes y diferencias entre los test de los diferentes grupos. Posteriormente se realizó una categorización de las respuestas a las preguntas abiertas para realizar un análisis más sistematizado de las mismas y poder relacionar ambas pruebas.

CAPITULO

IV

Resultados:

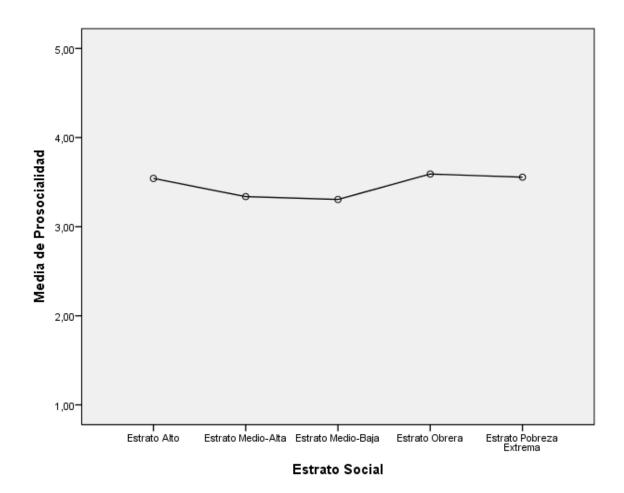
Descripción de niveles de prosocialidad en diferentes estratos:

La escala GRAFFAR (Méndez & de Méndez, 1994) clasifica a los sujetos por puntaje categorizándolos, teniendo en cuenta que de 4 a 6 puntos refiere a personas de Estrato Alto; de 7 a 9 refiere a personas de Estrato Medio Alta; de 10 a 12 refiere Estrato Medio Baja; de 13 a 16 refiere a personas de Estrato Obrera; y de 17 a 20 refiere a personas de Estrato Pobreza Extrema.

Según la adaptación de la escala de prosocialidad de Caprara, teniendo en cuenta solo los puntos referentes a la prosocialidad (3, 4, 6, 7, 9 y 13), el puntaje máximo de prosocialidad posible es de 30 y el mínimo es de 6 puntos.

Al evaluar la prosocialidad según estatus para cumplir con el objetivo general (Comparar las conductas prosociales en jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos) observamos en la presente tabla los siguientes los resultados de la Correlación de Pearson, 0,3 mostrando una relación no significativa entre las variables como se puede apreciar en el gráfico de líneas los niveles de prosocialidad en relación a los estratos socioeconómicos.

Correlaciones				
		Estrato Social	Prosocialidad	
Estrato Social	Correlación de Pearson	1	,101	
	Sig. (bilateral)		,310	
	N	103	103	
Prosocialidad	Correlación de Pearson	,101	1	
	Sig. (bilateral)	,310		
	N	103	103	



A continuación, se exponen las tablas de frecuencia que informan a cerca de los datos obtenidos en la administración de las preguntas abiertas. Para Richard L. Sandhusen, las encuestas obtienen información sistemáticamente de los encuestados a través de preguntas,

En las siguientes tablas, se procedió a realizar una nueva categoría reagrupando por un lado los "estratos alto" y "estrato medio-alto" y por el otro los "estratos medio-baja", "estrato obrera" y "estrato pobreza extrema". Creando así la clasificación en dos grupos: "estratos alto, medio alto" para los primeros y "estrato bajo y medio bajo" para los segundos, logrando de esta forma tener mejor consistencia en los datos obtenidos que facilite la interpretación de los mismos.

(1)¿Qué a	cciones prosociales has real	lizado esta se	mana?	
		Estratos S		
		Estrato	Estrato	
		medio-alto y	medio-bajo	
		alto	y bajos	Total
Ayuda física	Recuento	5	15	20
	% dentro de Estratos Sociales	10,6%(3)	27,3%(1)	19,6%
Servicio físico	Recuento	14	14	28
	% dentro de Estratos Sociales	29,8%(1)	25,5%(2)	27,5%
Compartir	Recuento	4	3	7
	% dentro de Estratos Sociales	8,5%(4-5)	5,5%(5)	6,9%
Ayuda verbal	Recuento	6	5	11
	% dentro de Estratos Sociales	12,8%(2)	9,1%(3-4)	10,8%
Consuelo verbal	Recuento	4	5	9
	% dentro de Estratos Sociales	8,5%(4-5)	9,1%(3-4)	8,8%
Empatía	Recuento	1	0	1
	% dentro de Estratos Sociales	2,1%(6-7)	0,0%	1,0%
presencia positiva y unidad	Recuento	1	0	1
	% dentro de Estratos Sociales	2,1%(6-7)	0,0%	1,0%
Ninguna	Recuento	12	13	25
	% dentro de Estratos Sociales	25,5%	23,6%	24,5%
Total	Recuento	47	55	102
	% dentro de Estratos Sociales	100,0%	100,0%	100,0%

Entre paréntesis ponemos los rangos de las acciones prosociales según los porcentajes obtenidos.

Los alumnos a los que se les administró la pregunta ¿qué acciones prosociales has realizado esta semana? Los adolescentes de estrato bajo tienen como primer rango (1) la ayuda física. Esta actividad cuenta con un porcentaje del 27,3% frente a un 10,6 % en los estratos medio-alto y alto que a su vez está en tercer (3) rango.

De igual manera el servicio físico se encontró con un 29,8% de los adolescentes de alto estatus estando en el primer (1) rango. Mostrando así, que las actividades más recurrentes que los adolescentes realizan son relacionadas a conductas no verbales que procuran asistencia a otras personas para cumplir un determinado objetivo, o conductas que suprimen la necesidad a los receptores de la acción de intervenir físicamente para el cumplimiento de una tarea, y que finalizan con la aprobación o satisfacción de éstos últimos.

(2a) ¿A quiénes ayudas más frecuentemente?

		Estratos Sociales		
		Estrato medio-	Estrato medio-	
		alto y alto	bajo y bajos	Total
Familiares	Recuento	12	24	36
	% dentro de Estratos Sociales	25,0%(3)	43,6%(1)	35,0%
Amigos	Recuento	14	11	25
	% dentro de Estratos Sociales	29,2%(2)	20,0%(2)	24,3%
Compañeros	Recuento	2	0	2
	% dentro de Estratos Sociales	4,2%(4-5)	0,0%	1,9%
Desconocidos	Recuento	1	5	6
	% dentro de Estratos Sociales	2,1%	9,1%(4)	5,8%
Comunidad	Recuento	2	2	4
	% dentro de Estratos Sociales	4,2%(4-5)	3,6%(5)	3,9%
familiares y amigos	Recuento	17	9	26
	% dentro de Estratos Sociales	35,4%(1)	16,4%(3)	25,2%
Nadie	Recuento	0	4	4
	% dentro de Estratos Sociales	0,0%	7,3%	3,9%
Total	Recuento	48	55	103
	% dentro de Estratos Sociales	100,0%	100,0%	100,0%

Los datos de las encuestas revelan que los familiares y amigos son las personas que se ayudan con mayor frecuencia, disminuyendo notablemente ante círculos sociales más alejados.

Los porcentajes demuestran que un 35,4% pertenece a familiares y amigos en los estratos altos poniéndose en primer (1) rango mientras que el estrato bajo tiene como primer (1) rango solo a sus familiares con un 43,6%.

En el estrato medio-bajo y bajo existe mayor tendencia a ayudar a los familiares, mientras que en los Estratos medio-alto y alto se incluyen también a los amigos.

(2b) ¿Cómo?				
		Estratos S		
		Estrato	Estrato	
		medio-alto y	medio-bajo	
		alto	y bajos	Total
Ayuda física	Recuento	3	5	8
	% dentro de Estratos Sociales	6,3%(6)	9,1%(3)	7,8%
Servicio físico	Recuento	17	30	47
	% dentro de Estratos Sociales	35,4%(1)	54,5%(1)	45,6%
Compartir	Recuento	6	3	9
	% dentro de Estratos Sociales	12,5%(3)	5,5%(4)	8,7%
Ayuda verbal	Recuento	11	9	20
	% dentro de Estratos Sociales	22,9%(2)	16,4%(2)	19,4%
Consuelo verbal	Recuento	2	0	2
	% dentro de Estratos Sociales	4,2%(7)	0,0%	1,9%
Confirmación y valoración	Recuento	0	1	1
positiva del otro	% dentro de Estratos Sociales	0,0%	1,8%(6-7)	1,0%
Escucha profunda	Recuento	5	2	7
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%(4)	3,6%(5)	6,8%
Empatía	Recuento	0	1	1
	% dentro de Estratos Sociales	0,0%	1,8%(6-7)	1,0%
presencia positiva y	Recuento	4	0	4
unidad	% dentro de Estratos Sociales	8,3%(5)	0,0%	3,9%
no ayuda	Recuento	0	4	4
	% dentro de Estratos Sociales	0,0%	7,3%	3,9%
Total	Recuento	48	55	103
	% dentro de Estratos Sociales	100,0%	100,0%	100,0%

Cuando se les preguntó cómo ayudaban a otros, los adolescentes de estrato bajo, contestaron en primer (1) rango perteneciente al servicio físico con un 54,5%, entendiendo esto como toda conducta que suprime la necesidad a los receptores de la acción de intervenir físicamente para el cumplimiento de una tarea, y que finaliza con la aprobación o satisfacción de éstos, por ejemplo: ayudar en las tareas del hogar. Mientras que los adolescentes de estrato alto contestaron en un 35,4% en ese mismo rango (1) siendo en ambos grupos la opción más elegida. En esta pregunta se cumplió con el objetivo específico de determinar cuáles conductas son más frecuentes entre ambos grupo

(3) ¿Cuál	fue la mejor acción prosoc	cial que han re	alizado por ti?	
		Estratos Sociales		
		Estrato medio-	Estrato medio-	
		alto y alto	bajo y bajos	Total
Ayuda física	Recuento	5	6	11
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%(3-4-5-6)	10,9%(4)	10,7%
Servicio físico	Recuento	5	2	7
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%(3-4-5-6)	3,6%(6-7-8-9)	6,8%
Compartir	Recuento	10	7	17
	% dentro de Estratos Sociales	20,8%(1)	12,7%(3)	16,5%
Ayuda verbal	Recuento	7	2	9
	% dentro de Estratos Sociales	14,6%(2)	3,6%(6-7-8-9)	8,7%
Consuelo verbal	Recuento	3	4	7
	% dentro de Estratos Sociales	6,3%(8)	7,3%(5)	6,8%
Confirmación y valoración	Recuento	4	0	4
positiva del otro	% dentro de Estratos Sociales	8,3%(7)	0,0%	3,9%
Escucha profunda	Recuento	2	2	4
	% dentro de Estratos Sociales	4,2%(9)	3,6%(6-7-8-9)	3,9%
Empatía	Recuento	1	2	3
	% dentro de Estratos Sociales	2,1%(10-11)	3,6%(6-7-8-9)	2,9%
Solidaridad	Recuento	1	0	1
	% dentro de Estratos Sociales	2,1%(10-11)	0,0%	1,0%
presencia positiva y	Recuento	5	9	14
unidad	% dentro de Estratos Sociales	10,4%(3-4-5-6)	16,4%(2)	13,6%
Ninguna	Recuento	5	21	26
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%(3-4-5-6)	38,2%(1)	25,2%
Total	Recuento	48	55	103
	% dentro de Estratos Sociales	100,0%	100,0%	100,0%

Frente a la pregunta ¿Cuál fue la mejor acción prosocial que han realizado por ti?, se presentó una diferencia entre los Estratos. En los estratos medio-alto y alto solo el 10,4% de adolescentes consideraron que no habían realizado ninguna ayuda por ellos estando así el en rango (3-4-5-6), mientras que en el estrato medio-bajo y bajos 38,2% de adolescentes contestaron que no obtuvieron ninguna ayuda estando así en el primer (1) rango. A su vez, la opción de primer (1) rango en los adolescentes de alto estatus fue la de compartir, correspondiendo al 20,8%.

		Estratos Sociales		
		Estrato medio-	Estrato medio-	
		alto y alto	bajo y bajos	Total
Ayuda física	Recuento	6	2	8
	% dentro de Estratos Sociales	12,5%(3)	3,6%(6)	7,8%
Servicio físico	Recuento	5	5	10
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%(4-5-6)	9,1%(3-4-5)	9,7%
Compartir	Recuento	10	19	29
	% dentro de Estratos Sociales	20,8%(1)	34,5%(1)	28,2%
Ayuda verbal	Recuento	3	1	4
	% dentro de Estratos Sociales	6,3%(8)	1,8%(7-8-9)	3,9%
Consuelo verbal	Recuento	4	1	5
	% dentro de Estratos Sociales	8,3%(7)	1,8%(7-8-9)	4,9%
Confirmación y	Recuento	1	0	1
valoración positiva del otro	% dentro de Estratos Sociales	2,1%(9-10)	0,0%	1,0%
Escucha profunda	Recuento	5	5	10
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%(4-5-6)	9,1%(3-4-5)	9,7%
Empatía	Recuento	5	6	11
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%(4-5-6)	10,9%(2)	10,7%
Solidaridad	Recuento	1	1	2
	% dentro de Estratos Sociales	2,1%(9-10)	1,8%(7-8-9)	1,9%
presencia positiva y	Recuento	7	5	12
unidad	% dentro de Estratos Sociales	14,6%(2)	9,1%(3-4-5)	11,7%
Ninguna	Recuento	1	10	11
	% dentro de Estratos Sociales	2,1%	18,2%	10,7%

Al analizar la frecuencia de respuestas a las preguntas abiertas luego de haber agrupado los estratos sociales, observamos que, según la tabla titulada ¿Qué tipo de acciones prosociales consideras más importantes?, las acciones que estuvieron en mayor rango (1) para ambos estratos son las relacionadas a compartir, es decir, proveer objetos, ideas, alimentos o posesiones a otros, siendo en el estrato medio-alto y alto un 20,8% y en el estrato medio-bajo y bajos un 34,5%.

48

100,0%

Total

Recuento

% dentro de Estratos Sociales

103

100,0%

55

100,0%

(4b) ¿Por qué?					
		Estratos	Sociales		
		Estrato	Estrato		
		medio-alto y	medio-bajo y		
		alto	bajos	Total	
Altruista	Recuento	14	16	30	
	% dentro de Estratos Sociales	29,2%(1)	29,1%(1)	29,1%	
Complaciente	Recuento	4	6	10	
	% dentro de Estratos Sociales	8,3%(4-5-6)	10,9%(4)	9,7%	
Emocional	Recuento	11	9	20	
	% dentro de Estratos Sociales	22,9%(2-3)	16,4%(3)	19,4%	
Publica	Recuento	4	0	4	
	% dentro de Estratos Sociales	8,3%(4-5-6)	0,0%	3,9%	
Anónima	Recuento	4	2	6	
	% dentro de Estratos Sociales	8,3%(4-5-6)	3,6%(5)	5,8%	
Directa	Recuento	11	11	22	
	% dentro de Estratos Sociales	22,9%(2-3)	20,0%(2)	21,4%	
Ninguna	Recuento	0	11	11	
	% dentro de Estratos Sociales	0,0%	20,0%	10,7%	
Total	Recuento	48	55	103	
	% dentro de Estratos Sociales	100,0%	100,0%	100,0%	

Al momento de justificar las respuestas los datos revelan que su motivación está relacionada con motivos altruistas en primer (1) rango en un 29,1% en los estratos bajos y un 29,2% en estratos altos.

	(5)¿Te consideras una persona prosocial?						
			Estratos	Estratos Sociales			
			Estrato medio-	Estrato medio- Estrato medio-			
			alto y alto	bajo y bajos	Total		
	Si	Recuento	33	39	72		
		% dentro de Estratos Sociales	68,8%	70,9%	69,9%		
	No	Recuento	8	11	19		
		% dentro de Estratos Sociales	16,7%	20,0%	18,4%		
	Quizás	Recuento	7	5	12		
		% dentro de Estratos Sociales	14,6%	9,1%	11,7%		
Total	<u> </u>	Recuento	48	55	103		
		% dentro de Estratos Sociales	100,0%	100,0%	100,0%		

Para evaluar su autodefinición como personas prosociales o no, los datos revelaron que no hubo diferencias significativas al comparar ambos estratos aunque ambos presentaron una amplia tendencia a autodefinirse como prosociales.

(C) D-1-4	1	. 14º4		1
(o) Kelata una	. Dreve experiencia ei	ı la que sentiste que f	uiste de avuda	a aiguien

		Estratos	Estratos Sociales	
		Estrato medio-	Estrato medio-	
		alto y alto	bajo y bajos	Total
Altruista	Recuento	10	13	23
	% dentro de Estratos Sociales	20,8%(1-2)	23,6%(2)	22,3%
Complaciente	Recuento	7	7	14
	% dentro de Estratos Sociales	14,6%(3)	12,7%(3)	13,6%
Emocional	Recuento	6	6	12
	% dentro de Estratos Sociales	12,5%(4)	10,9%(4)	11,7%
Publica	Recuento	5	0	5
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%(5-6)	0,0%	4,9%
Anónima	Recuento	5	2	7
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%(5-6)	3,6%(5)	6,8%
Directa	Recuento	10	15	25
	% dentro de Estratos Sociales	20,8%(1-2)	27,3%(1)	24,3%
Ninguna	Recuento	5	12	17
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%	21,8%	16,5%
Total	Recuento	48	55	103
	% dentro de Estratos Sociales	100,0%	100,0%	100,0%

En el punto "Relata una breve experiencia en la que sentiste que fuiste de ayuda a alguien" se clasifico las respuestas en base a las experiencias relatadas teniendo en cuenta cual fue la motivación que los impulso (o no) a realizar una conducta prosocial.

Se pudo observar que el 27,3% de los adolescentes de estrato medio-bajo junto con el 20,8% de los adolescentes de estrato medio-alto y alto, consideraron como directa la motivación de primer (1) rango, a su vez los adolescentes de estrato alto consideraron de igual porcentaje y rango a motivaciones altruistas.

Comparación de resultados

Para cumplir con el segundo objetivo específico (comparar las conductas prosociales de los dos grupos de adolescentes de diferente estatus socioeconómicos) se puede consignar que no existen diferencias significativas en cuanto a las respuestas obtenidas por ninguno de los grupos de adolescentes. Tanto en su motivación, como clasificación, frecuencia de realización de dichas conductas, ni su autopercepción inclusive.

CAPÍTULO V

Discusión:

El objetivo principal de esta investigación consistía en determinar si existía relación entre la prosocialidad y el estatus socioeconómico en los adolescentes de entre 15 y 18 años de la ciudad de Paraná, Entre Ríos.

Según los resultados obtenidos, no se encuentra una relación significativa entre las conductas prosociales de adolescentes de diferentes estatus socioeconómicos. Al no encontrar resultados significativos en la correlación de Pearson, no se realizó un MANOVA para determinar las diferencias entre los grupos de alto y bajo nivel socioeconómico.

Si bien en una hipótesis de este trabajo se esperaba que a mayor nivel socioeconómico se encontrara un mayor promedio de conductas prosociales, la misma fue refutada al presentar los datos obtenidos. Según Plazas et al (2010) es posible que se encuentren niveles altos de apego entre padres e hijos sin importar el estatus socioeconomico, razón por la cual se aconseja en futuras investigaciones, se estudie el apego como variable interviniente en el desarrollo de las conductas prosociales. Así mismo Cuervo (2010) postula que debido a un posible estrés parental generado por un bajo nivel socioeconómico, no se desarrollan conductas prosociales. Los resultados de la investigación demuestran la presencia de conductas prosociales en ambos estatus por igual, por lo que se puede hipotetizar que existe un bajo índice de estrés parental independiente del estatus socioeconómico.

Las demás hipótesis también fueron refutadas, ya que se esperaba encontrar que en los estatus económicos más elevados se presentaran mayor número de conductas prosociales relacionadas al apoyo económico y que, en los estatus económicos más bajos se presentaran mayor número de conductas prosociales relacionadas al apoyo emocional. Los resultados mostraron que la conducta prosocial por excelencia es el servicio físico, entendido este como conducta que suprime la necesidad a los receptores de la acción de intervenir físicamente para el cumplimiento de una tarea, y que finaliza con la aprobación o satisfacción de éstos (según la clasificación de_Eberly y Roche Olivar, 2002).

Los adolescentes en general tienden a conductas prosociales sin importar su estatus socio-económico, posiblemente relacionado a la convivencia constante que se realiza en recreos y en actividades sociales. Al estar constantemente compartiendo tiempo con sus pares, se evidencian las necesidades de los otros y con eso la tendencia a ayudarlos o brindarles apoyo. En esta misma línea se afirma que si los rendimientos en los aprendizajes no son buenos para determinados niños hay que darles oportunidades para que alcancen

objetivos en otras dimensiones: en la cooperación, en el servicio y ayuda, en la organización y en todos aquellos objetivos sociales positivos, pues si estos faltan es fácil que busque satisfacción en conductas negativas desviadas (Roche, 1999).

Mediante los resultados obtenidos en esta investigación, puede suponerse que, aunque el ambiente sea un factor condicionante no es definitivo a la hora de determinar la personalidad de un individuo. Además, al estar estudiando a adolescentes, estamos ante personas con mayor desarrollo cognitivo que los menores, lo cual queda evidenciado en la pregunta "¿te consideras una persona prosocial?" demostrando, su capacidad ser auto critico de este aspecto al responder, la mayoría que si se consideran prosociales en ambos grupos.

Al comparar diferentes tipos de conductas prosociales que los adolescentes consideraron más importantes, encontramos una marcada tendencia de los sujetos a considerar el "compartir", entendiendo esto como: proveer objetos, ideas, alimentos o posesiones a otros (según la clasificación de Eberly y Roche Olivar, 2002). Sumado a esto, se observó que las motivaciones de los sujetos, gira en torno al tipo "Directa". Esto refiere a la ayuda en crisis o en situaciones de emergencia (según la clasificación de Carlo y Randall, 2002), por lo cual podemos hipotétizar que los adolescentes encuestados, requieren evidenciar la necesidad ajena para actuar en consecuencia.

Uno de los factores que pudo inferir los resultados obtenidos dentro de la muestra pudiera estar ligado a la administración de las pruebas dentro de institutos educativos de nivel secundario. Ya que según Roche Olivar (1999), "los comportamientos prosociales son controlados o facilitados no solamente por hábitos, actitudes, estados disposiciones o rasgos de personalidad, sino por contextos en donde se vive o se actúa".

La inteligencia emocional ha resultado de gran importancia en el ámbito educativo, porque permite el desarrollo socioemocional de los estudiantes (Orbea Guarnizo, 2019). Todas las personas, sin importar su procedencia, sus circunstancias familiares, o sean cuales sean sus situaciones personales, necesitan de una educación emocional para así desarrollar competencias emocionales como la regulación emocional, (...) fomentar comportamientos prosociales y cooperativos (Martínez-Agut, 2019).

Conclusión:

A lo largo de la investigación podemos constatar la importancia de la inclusión de las personas dentro del ámbito educativo secundario. Ya que es un espacio en donde se promueve la educación emocional y esta, a su vez, es una impulsora de las conductas

prosociales. En la presente investigación, se considera que sería necesario generar contextos que refuercen el desarrollo de otros tipos de conductas prosociales.

Si bien, estudios anteriores demuestran las posibles diferencias en estos dos estatus sociales, se evidencio a lo largo de esta investigación que, el nivel de prosocialidad no se diferencia respecto del nivel socio económico donde un individuo se desarrolla. De este modo, podríamos destacar el hecho de que los reforzadores de conductas prosociales sean los mismos para todos los adolescentes ya que no se registró una diferencia entre los niveles socioeconómicos. Por ejemplo: fomentar espacios de recreación, como deportes o actividades artísticas, etc.

Limitaciones:

La primer limitación que podemos señalar está referida a la muestra, la cual, al tener un tamaño limitado de participantes, no permite que sus resultados se puedan generalizar a la población total.

La escala GRAFFAR, utilizada en esta investigación, no se adecua a la tipología familiar y excluye a individuos que atraviesan circunstancias especiales (tener 2 empleos, ser madre/padre soltera/o, etc.).

Recomendaciones:

Se recomienda que para futuras investigaciones se administre una prueba de estrato social con mayor fiabilidad considerando que la escala GRAFFAR no se adecua a los contextos familiares actuales.

Es importante poder describir con mayor detalle los tipos de acciones que realizan los adolescentes para llevar a cabo una clasificación más exhaustiva de las mismas

Incluir a adolescentes no escolarizados para estudiar si existe influencia de la institución educativa en las conductas prosociales.

La evaluación del aspecto cognitivo por sí mismo, no es suficiente para desarrollar conductas prosociales ya que se requiere considerar el aspecto emocional por lo que se recomienda realizar la evaluación de empatía de esta prueba.

Anexo (1):

Consentimiento informado e instrumentos de recolección de datos

Consentimiento informado para el investigador
Estoy en conformidad de que mi hijo DNI responda los cuestionarios sobre la temática <i>estatus socioeconómico y prosocialidad</i>
Los datos obtenidos serán utilizados con fines exclusivamente de investigación, dentro del Trabajo Final para acceder a la Licenciatura en Psicología "Conductas prosociales en adolescentes de diferente estatus socio economico" llevada a cabo por Emmanuel Pérez Colman y Julián Vázquez, y dirigida por el Doc. En psicología Jose Eduardo Moreno a UCA.
Estoy en conocimiento de que los datos tendrán un tratamiento absolutamente confidencial.
Firma del tutor/encargado:
Aclaración:
D.N.I.:
-XXXXXX
Consentimiento informado para el participante
Estoy en conformidad de que mi hijo DNI responda los cuestionarios sobre la temática <i>estatus socioeconómico y prosocialidad</i>
Los datos obtenidos serán utilizados con fines exclusivamente de investigación, dentro del Trabajo Final para acceder a la Licenciatura en Psicología "Conductas prosociales en adolescentes de diferente estatus socio económico" llevada a cabo por Emmanuel Pérez Colman y Julián Vázquez, y dirigida por el Doc. En psicología José Eduardo Moreno a UCA.
Estoy en conocimiento de que los datos tendrán un tratamiento absolutamente confidencial.
<u>Datos de contacto</u>
Emmanuel Pérez Colman y Julián Vázquez
Tel: 343 154716107/ 343-155119820
Mail: 18juliamvazquez@gmail.com/emmanuelperezcolman@hotmail.com

<u>Anexo (2):</u>						
Edad: Sexo:						
Escala de prosocialidad	1:					
Ítems		Nunc	Pocas	A Veces	Muchas	Casi
		a/	Veces		veces	siempre/
		Casi				Siempre
		nunca				
1. Con mucho gusto a	yudo a los demás					
en el desarrollo de sus	s actividades.					
2. Comparto con mis	amigos y conocidos					
las cosas que me gust	an.					
3. Intento ayudar a los	s demás.					
4. Estoy dispuesto a re	ealizar actividades					
de voluntariado en fav	vor de los					
necesitados.						
5. Me conecto con el	estado de ánimo del					
que sufre.						
6. Acudo inmediatam	ente en auxilio de					
quien lo necesita.						
7. Enseguida me pong	go manos a la obra					
cuando otros se encue	entran en					
dificultades.						
8. Comparto intensam	nente las emociones					
de los demás.						
9. Con mucho gusto p	ongo a disposición					

13. Trato de estar cerca y cuidar de quien			
lo necesita			
14. Comparto con placer con mis seres			
queridos o conocidos las buenas			
oportunidades que se me ofrecen.			
15. Con mucho gusto hago compañía a			
los conocidos que se sienten solos.			
16. Intuyo el malestar de los demás aun			
cuando no me lo comuniquen			
directamente			

<u>Anexo (3):</u>

Escala de estratificación social de Graffar (Méndez & de Méndez, 1994)

A continuación usted encontrara una escala compuestas de 4 categorías, con 5 ítems cada una, que deberá completar con una equis (X) según corresponda. La misma está destinada a recolectar datos acerca del **jefe de familia**. Entiéndase por aquella la persona que mantiene económicamente a la familia.

Describa brevemente su profesión:							

Categorías	Ítems	X
1. Profesión del jefe de la familia	1. Profesional universitario,	
	propietario de empresas reconocidas,	
	cargo de gerencia u oficial de las	
	fuerzas armadas.	
	2. Título de técnico (de escuela	
	secundaria) o título de un instituto.	
	3. Pequeños comerciantes por	
	ejemplo secretario, kiosquero,	
	almacenero, peritos con poca	
	experiencia, etc.	
	4.Trabajos que impliquen mano de	
	obra como pintura, albañilería,	
	chofer, agricultor, ama de casa (con	
	estudios primarios), etc.	
	5. Trabajos que no requieran	
	especialización como servicio	
	doméstico, vendedor ambulante,	
	cartonero, ama de casa (sin estudios	
	primarios), etc.	

Nivel de instrucción de la madre	1.Universitaria o su equivalente:
	títulos politécnicos (engloba varias
	tecnicaturas) o pedagógicos
	2. Titulo secundario (bachiller) o
	formación docente
	3. Secundario incompleto o cursos
	realizados (ej.: técnico en reparador
	de pc, etc.)
	4. Educación primaria
	5. Persona que no sepa leer ni
	escribir
Principales fuentes de ingreso de la familia	1. Fortuna heredada o adquirida
	después de una pequeña inversión
	(herencias, loterías, juegos de azar)
	2. Ganancias, beneficios, honorarios
	profesionales: ganancias por labores
	profesionales sin un sueldo fijo
	(abogados, asesores, etc.)
	3. Sueldo mensual
	4. Salario semanal
	5. Donación de origen público o
	privado (subsidios)
Condiciones de alojamiento	1. Viviendas con óptimas
	condiciones sanitarias en ambientes
	de lujo: (mansiones)
	2. Viviendas con óptimas
	condiciones sanitarias en ambientes
	sin lujo pero con áreas bien
	diferenciadas y espaciosas
	3. Viviendas con buenas condiciones
	sanitarias en espacios reducidos:
	(departamentos, casas pequeñas, etc.)
	,

"(onductes	nrosociales	en adolescei	ntes de difere	entes estatus	socioec	anámicas'
•	Jonuucias	Drosociales.	en audiescei	ntes de difere	antes estatus	SOCIOEC	DHOHHCOS

4. Viviendas con ambientes
espaciosos o reducidos con
deficiencias en algunas condiciones
sanitarias: (construcciones sin baño,
agua electricidad etc.)
5. Rancho o vivienda con una
habitación y condiciones sanitarias
inadecuadas: (viviendas
improvisadas)

Fecha de realización:

Anexo (4):

Las conductas prosociales son aquellos comportamientos tendientes a ayudar o beneficiar a otras personas. Ya sea que se obtenga o no una recompensa por dichas acciones.

Preguntas abiertas:

- 7. ¿Qué acciones prosociales has realizado esta última semana?
- 8. ¿A quiénes ayudas más frecuentemente? ¿Cómo?
- 9. ¿Cuál fue la mejor acción prosocial que han realizado por ti?
- 10. ¿Te consideras una persona prosocial?
- 11. ¿Qué tipo de acciones prosociales consideras más importantes? ¿Por qué?
- 12. Relata una breve experiencia en la que sentiste que fuiste de ayuda a alguien

Bibliografía

- Aguirre-Dávila, E. (2015). Prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de estudiantes de educación básica. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13(1), 223-243. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v13n1/v13n1a14.pdf.
- Banco de desarrollo de américa latina. (2017). Plan territorial Paraná (p. 34). Paraná, entre ríos.
- Banco interamericano de desarrollo. (2018). Paraná emergente y sostenible (p. 12).
 Paraná, entre ríos.
- Bandura, A. (2006). Desarrollo adolescente desde una perspectiva de edad. Creencias de autoeficacia de los adolescentes, 5, 1-43.
- Belsky, J., Goode, MK y Most, RK (1980). Estimulación materna y competencia exploratoria infantil: análisis transversales, correlacionales y experimentales. Desarrollo infantil, 1168-1178.
- Bonfiglio, J. (2020). La pobreza más allá de los ingresos nuevos informe sobre pobreza multidimensional 2010-2019 Introducción de datos fundados en un Enfoque de Derechos. Observatorio de la Deuda Social Argentina Encuesta de la Deuda Social Serie Agenda para la Equidad.
- Brassesco, A. M. y Pavé Pagés, J. L. E. (2019) Religiosidad y prosocialidad en adultos jóvenes de Entre Ríos. Tesis para acceder a la Licenciatura de Psicología. Archivo Univer-sidad Católica Argentina, sede Paraná.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Barcelona: Paidós.
- Bronfenbrenner, U., & Ceci, S. J. (1994). Nature-nurture reconceptualized: a bioecological model. Psychological review, 101(4), 568-586.
- Calvo Sanz, P. (2014). Gestión por competencias como factor de mejora de la calidad asistencial. Ediciones Díaz de Santos.
- Caprara, GV, Steca, P., Zelli, A. y Capanna, C. (2005). Una nueva escala para medir la prosocialidad de los adultos. Revista Europea de evaluación psicológica, 21 (2), 77-89.

- Carlo, G. y Randall, BA (2002). El desarrollo de una medida de conductas prosociales para adolescentes tardíos. Revista de juventud y adolescencia, 31 (1), 31-44.
- Carlo, G., & Randall, B. (2002). The development of a measure of prosocial behaviors for late adolescents. journal of youth and adolescence, 31, 31-44. Doi.org: 10.1023/a:1014033032440.
- Cohen Imach, S., & Esterkind De Chein, A., & Betina Lacunza, A., & Caballero, S.,
 & Martinenghi, C. (2011). Habilidades Sociales y Contexto Sociocultural. Un estudio con adolescentes a través del Bas-3. Revista Iberoamericana De Diagnóstico
 Y Evaluación E Avaliação Psicológica, 1 (29), 167-185: http://www.redalyc.org/pdf/4596/459645441010.pdf
- Corominas, J. (1973). Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. 3^a ed. Gredos.
- Correa, M. (2017). Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial. Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte, 27, 1-21.
- Cuervo Martinez, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia: Diversitas: Perspectivas en Psicología, vol. 6 (1), 111-121. Universidad Santo Tomás.
- Diverio, S. (2007) La adolescencia y su interrelación con el entorno. Instituto de la Juventud
- Doltó, F. (1988). La Causa de los Adolescentes: el Verdadero Lenguaje para Dialogar con los Jóvenes. Seix Barral.
- Eberly, D y Roche, R. O. (2002). *Aprendizaje-servicio y prosocialidad*. Buenos Aires, CLAYSS.
- Eberly, D. y Streeter, R. (2002). El alma de la sociedad civil: asociaciones voluntarias y el valor público de los hábitos morales. Lexington Books.
- Eisenberg, N. (2006). Conducta prosocial.
- Eisenberg, N. Cumberland, A. y Spinrad TL. (2001). The relations of regulation and emotionality to children's externalizing and internalizing problem behavior. Child Dev. 2001; 72(4):1112-1134. doi.gob::10.1111/1467-8624.00337

- Eisenberg, N., Morris, A. S., McDaniel, B., & Spinrad, T. L. (2009). *Moral cognitions and prosocial responding in adolescence*.
- Eisenberg, N., Zhou, Q., & Koller, S. (2001). Brazilian adolescents' prosocial moral judgment and behavior: Relations to sympathy, perspective taking, gender-role orientation, and demographic characteristics. Child development, 72(2), 518-534.
- Esparza-Reig, J. (2020). La conducta prosocial como factor protector de los problemas de adicción al juego en universitarios. Revista Digital De Investigación En Docencia Universitaria, 14(1), e1197. https://doi.org/10.19083/ridu.2020.1197
- Garcia, M. (2020). Aproximaciones investigativas de la conducta prosocial: un estado del arte entre 2014 y 2018. Universidad de la Sabana.
- García, M., & Madriaza, P. (2005). Sentido y Propósito de la Violencia Escolar. Análisis Estructural del Discurso de Estudiantes Agresivos del Nivel Socioeconómico Alto. Revista de Psicología, 14(1), Pág. 41-59. doi:10.5354/0719-0581.2012.17333
- Gómez Tabares, A., & Durán Palacio., N. (2020). Motivaciones prosociales, empatía y diferencias de género en adolescentes víctimas del conflicto armado e infractores de la ley. Revista sobre la infancia y la adolescencia, 0(18), 69-90. doi:https://doi.org/10.4995/reinad.2020.12771
- Gómez-Tabares, A.S. (2019). Prosocialidad. Estado actual de la investigación en Colombia. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 10, pp. 188-218 doi.gob: https://doi.org/10.21501/issn.2216-1201
 - http://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/2756/1/76917.pdf
- Griffa, M. C y Moreno, J.E. (2005). Claves para una psicología en desarrollo. Tomo II.
 Bs. As: Lugar Editorial.
- Güemes, C. & Paramio, L. (2020). El porvenir de una ilusión: clases medias en América Latina. Nueva Sociedad No 285
- Guevara-Parra, M. (2011). Intervención musicoterapéutica para promover la prosocialidad y reducir el riesgo de agresividad en niños de básica primaria y preescolar en Bogotá, Colombia. International Journal of Psychological Research, 2(2), 128-136. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023513006.
- Gustavo, C (2020) Fostering Prosocial Tendencies in Latino/a Youth (Promocion de las Tendencias Prosociales en la Juventud Latino). Revista Argentina de Ciencias

- del Comportamiento. XVII Reunión Nacional y VI Encuentro Internacional de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento,26
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2018). Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2018. Buenos Aires: INDEC
- Keyes, CLM (1998). Bienestar Social. Psicología social trimestral, 121-140.
- Kohlberg, L. (1992). Psicología del desarrollo moral. Desclée De Brouwer.
- Koppmann, W. (2014). Lucha de clases, estrategia política y militancia fabril en la zona Norte del Gran Buenos Aires. UNLP. FAHCE.
- Latorre-Román, P., Bueno-Cruz, M. T., Martínez-Redondo, M., & Salas-Sánchez, J.
 (2020). Prosocial and Antisocial Behaviour in School Sports. Apunts: Educació
 Física i Esports, (139).
- Lidz, t. (1980). La persona. Su desarrollo a través del ciclo vital. Editorial Herder.
- Mejail, S., Lacunza, A., Coronel, P., Levin, M., Contini, N., Cohen Imach, S., & Caballero, S. (2015). Habilidades sociales y contexto socio-económico. Un estudio comparativo con adolescentes. Agresividad en los adolescentes hoy. Las habilidades sociales como claves para su abordaje, 135.
- Méndez H. y de Méndez M. (1994). Sociedad y estratificación. Método Graffar Méndez Castellano.
- Mestre, V., Samper, P. y Frías, M.D. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador. Psicothema, 14(2), 227-232.
- Molero, c., Candela, c., & Cortes, m. (1999). La conducta prosocial: una visión de conjunto. Revista latinoamericana de psicología, 31 (2), 325-353. http://www.redalyc.org/pdf/805/80531207.pdf
- Moñivas A. (1996). *La conducta prosocial*. Universidad Complutense Madrid.
- Mussen, P. y Eisenberg-Berg, N. (1977). Raíces de cuidado, compartir y ayudar: El desarrollo del comportamiento pro-social en los niños. WH Freeman.
- Musso, M., López, M. & Iglesias, F. (2007). Autorregulación y habilidades sociales: fundamentos neuropsicológicos de una propuesta de intervención escolar.
 En M. Richaud & M. Ison (Eds.), Avances en Investigación en Ciencias del Comportamiento en Argentina, Vol. 1 (pp. 209-236). Mendoza: Editorial de la Universidad del Aconcagua

- Nasio. (2015). Transiciones vivenciadas en la Adolescencia. Argentina. p.15
- Obiols, G., & Di Segni de Obiols, S. (1997). Adolescencia, postmodernidad y escuela secundaria. Kapelusz. p. 81
- Orbea guarnizo, s. (2019). Relación entre inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes de bachillerato de una unidad educativa del cantón ambato.
- Parra-Esquivel, E. I. (2012). Habilidades mentalistas y conducta prosocial en niños escolarizados.
 Salud Uninorte, 28(1), 113-130. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/sun/ v28n1/v28n1a11.pdf
- Pastorelli, C. (2015). Prosocialidad y paz: teoría, investigación e intervención. En
 G. Tamayo (Presidencia), Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias
 Sociales y Humanas. Conferencia llevada a cabo en la Universidad de Manizales.
- Peterson, C. (2006). Una cartilla en psicología positiva. Prensa de la Universidad de Oxford.
- Piaget, J. (1935). El criterio moral en el niño. Francisco Beltrán.
- Pilar martínez-agut, m. (2019). *Derechos humanos, diálogo y educación emocional* para una competencia socio-emocional.
- Piliavin, JA (2003). *Hacer el bien haciendo el bien: Beneficios para el benefactor*.
- Plazas, E. A., Morón, M. L. Santiago, A., Sarmiento, H., Ariza, S. E. y Patiño, C. D. (2010). Relaciones entre iguales, conducta prosocial y género desde la educación primaria hasta la universitaria en Colombia. Univ. Psychol., 9(2), 357-369. Recuperado de http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v9n2/v9n2a05.pdf.
- Plazas, E. A., Morón, M. L. Santiago, A., Sarmiento, H., Ariza, S. E. y Patiño, C. D. (2010). Relaciones Entre Iguales, Conducta Prosocial y Genero Desde la Educacion Primaria hasta la Universitaria en Colombia. Univ. Psychol., 9 (2), 357-369. http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v9n2/v9n2a05.pdf.
- Redondo, J. y Guevara, E. (2012). Diferencias de género en la prevalencia de la conducta prosocial agresiva en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto-Colombia. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 36, 173-192. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/1942/194224431009.pdf
- Regner, E., & Vignale, P. (2008). Adaptación de la Escala de Conductas Prosociales
 De Caprara y Pastorelli. Manuscrito no publicado

- Richard, L. (2002) Mercadotecnia, Sandhusen, Compañía Editorial Continental, Pág. 229.
- Richaud de Minzi, M. C., Lemos, V., & Mesurado, B. (2011). Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conduc-ta prosocial en la niñez media y tardía. Avances en Psicología Latinoamericana, 29(2), 330-343
- Roche Olivar, R. (1997, 1999). *Desarrollo de la inteligencia emocional y social desde los valores y actitudes prosociales en la escuela*. Ciudad Nueva.
- Roche Olivar, R., & Roche, I. (2002). *L'intelligenza prosociale*. Erickson.
- Roche Olivar, R., & Sol, N. (1998). Educación prosocial de las emociones, valores y actitudes positivas. Blume.
- Rocher, G. (1990). *Introducción a la Sociología general*. Herder
- Rodríguez, L. (2016). Psicología del desarrollo moral en la adolescencia. Un modelo integrativo.
- Rodriguez, L., Mesurado, B., Oñate, M., Guerra, P., & Menghi, M. (2017). Adaptación de la Escala de Prosocialidad de Caprara en Adolescentes Argentinos. Laboratorio de Evaluación Psicológica y Educativa Facultad de Psicología Universidad Nacional de Córdoba.
- Sanctis Et. Al. (2020) Empatía Positiva Y Negativa Y Su Relación Con La Prosocialidad En Niños. Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento. XVII Reunión Nacional y VI Encuentro Internacional de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento,51-52
- Sautu, R. (2005). Manual De Metodología. Clacso. p.20
- Seligman, M. E.P.; Csikszentmihalyi, M. (2000). "psicología positiva: una introducción". Psicólogo americano 55 (1): 5 14. DOI.GOB:10.1037/0003-066X.55.1.5. PMID11392865.
- Sluzki, C. (1996): *La red Social: frontera de la practica sistémica*. Edit. Gedisa.
- Staub, E. (1980) Positive social behavior and morality: Socialization and Development (Vol. II). Nueva York: Academic Press.
- Tuñón, I. (2018). *Diferentes representaciones de la pobreza infantil en la argentina* (2010-2017). Documento de investigación 1ª ed. ciudad autónoma de Buenos Aires:

- educa, 2018. http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/2018_observatorio-bdsi-documento-investigacion_infancia_pobreza_boletin-1.pdf
- Van Willigen, M. (2000). Differential benefits of volunteering across the life course. Journals of Gerontology: Series B: Psychological Sciences 55, P308–P318. doi:10.1093/geronb/55.5.S308
- Vásquez, E. A., Caicedo, M. S. y Vivanco, N. (2014). Estudio de las conductas prosociales en una institución educativa en San Juan de Pasto. Revista Criterios, 21(1), 207-223. Recuperado de http://www.umariana.edu.co/RevistaCriterios/index.php/revista-criterios-vol21-no-1/185-estudio-de-las-conductas-prosociales-en-una-institucion-educativa-en-sanjuan-de-pasto.
- Vásquez, I. (2017). Manual de Psicología de la Salud. Comercial Grupo ANAYA,
 SA.

Salidas estadísticas

Estadísticos

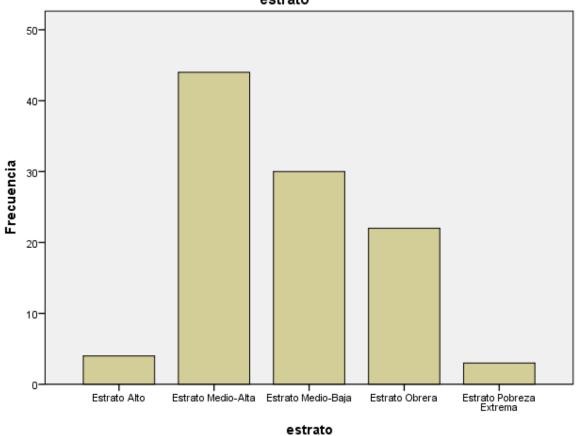
estrato

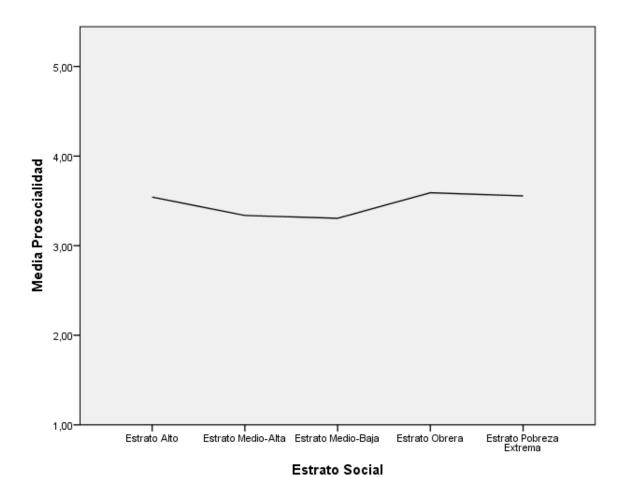
N	Válido	103
	Perdidos	0

Estrato

		LStra			
				Porcentaje	Porcentaje
		Frecuencia	Porcentaje	válido	acumulado
Válido	Estrato Alto	4	3,9	3,9	3,9
	Estrato Medio-Alta	44	42,7	42,7	46,6
	Estrato Medio-Baja	30	29,1	29,1	75,7
	Estrato Obrera	22	21,4	21,4	97,1
	Estrato Pobreza Extrema	3	2,9	2,9	100,0
	Total	103	100,0	100,0	





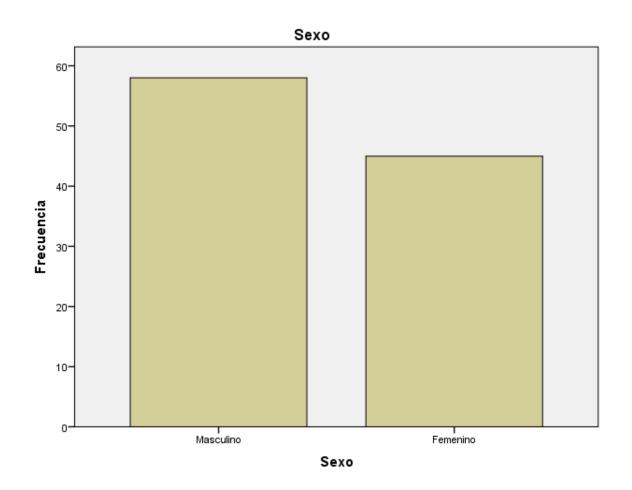


Correlaciones

		Estrato Social	Prosocialidad
Estrato Social	Correlación de Pearson	1	,101
	Sig. (bilateral)		,310
	N	103	103
Prosocialidad	Correlación de Pearson	,101	1
	Sig. (bilateral)	,310	
	N	103	103

Estadísticos

		Sexo	Escuela
N	Válido	103	103
	Perdidos	0	0



Estadísticos descriptivos

					Desviación		
	N	Mínimo	Máximo	Media	estándar		
Edad	103	15,00	18,00	16,4563	,95770		
N válido (por lista)	103						

ANOVA

Prosocialidad

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	1,395	4	,349	,711	,586
Dentro de grupos	48,056	98	,490		
Total	49,451	102			

Descriptivos

Prosocialidad

		. Tood and a						
					95% del intervalo de confianza para la media			
			Desviación	Error	Límite	Límite		
	Ν	Media	estándar	estándar	inferior	superior	Mínimo	Máximo
Estrato Alto	4	3,5417	,62915	,31458	2,5405	4,5428	2,83	4,33
Estrato Medio- Alta	44	3,3371	,76206	,11488	3,1054	3,5688	1,83	4,83
Estrato Medio- Baja	30	3,3056	,65956	,12042	3,0593	3,5518	1,83	4,50
Estrato Obrera	22	3,5909	,63564	,13552	3,3091	3,8727	1,83	4,67
Estrato Pobreza Extrema	3	3,5556	,63099	,36430	1,9881	5,1230	2,83	4,00
Total	103	3,3964	,69629	,06861	3,2604	3,5325	1,83	4,83

ANOVA

Prosocialidad

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	1,395	4	,349	,711	,586
Dentro de grupos	48,056	98	,490		
Total	49,451	102			

Comparaciones múltiples

Variable dependiente: Prosocialidad

Scheffe

Scheffe					95% de ir	ntervalo de
						fianza
(I) Estrato		Diferencia de	Error		Límite	Límite
Social	(J) Estrato Social	medias (I-J)	estándar	Sig.	inferior	superior
Estrato Alto	Estrato Medio-Alta	,20455	,36570	,989	-,9437	1,3528
	Estrato Medio-Baja	,23611	,37274	,982	-,9342	1,4064
	Estrato Obrera	-,04924	,38063	1,000	-1,2443	1,1458
	Estrato Pobreza Extrema	-,01389	,53483	1,000	-1,6931	1,6654
Estrato	Estrato Alto	-,20455	,36570	.989	-1,3528	.9437
Medio-Alta	Estrato Medio-Baja	,03157	,16580	1,000	-,4890	,5521
	Estrato Obrera	-,25379	,18285	,749	-,8279	,3203
	Estrato Pobreza Extrema	-,21843	,41785	,991	-1,5304	1,0935
Estrato	Estrato Alto	-,23611	,37274	,982	-1,4064	,9342
Medio-Baja	Estrato Medio-Alta	-,03157	,16580	1,000	-,5521	,4890
	Estrato Obrera	-,28535	,19656	,716	-,9025	,3318
	Estrato Pobreza Extrema	-,25000	,42403	,986	-1,5813	1,0813
Estrato	Estrato Alto	,04924	,38063	1,000	-1,1458	1,2443
Obrera	Estrato Medio-Alta	,25379	,18285	,749	-,3203	,8279
	Estrato Medio-Baja	,28535	,19656	,716	-,3318	,9025
	Estrato Pobreza Extrema	,03535	,43098	1,000	-1,3178	1,3885
Estrato	Estrato Alto	,01389	,53483	1,000	-1,6654	1,6931
Pobreza	Estrato Medio-Alta	,21843	,41785	,991	-1,0935	1,5304
Extrema	Estrato Medio-Baja	,25000	,42403	,986	-1,0813	1,5813
	Estrato Obrera	-,03535	,43098	1,000	-1,3885	1,3178

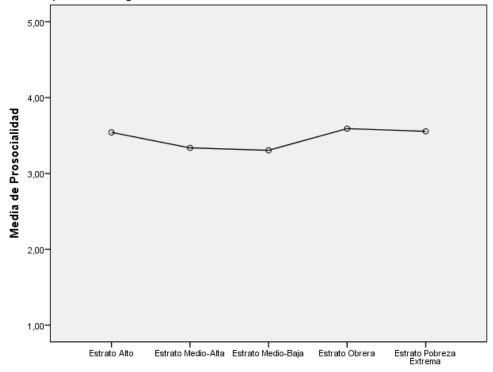
Prosocialidad

Scheffe^{a,b}

		Subconjunto para alfa = 0.05
Estrato Social	N	1
Estrato Medio-Baja	30	3,3056
Estrato Medio-Alta	44	3,3371
Estrato Alto	4	3,5417
Estrato Pobreza Extrema	3	3,5556
Estrato Obrera	22	3,5909
Sig.		,962

Se visualizan las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

- a. Utiliza el tamaño de la muestra de la media armónica = 7,301.
- b. Los tamaños de grupo no son iguales. Se utiliza la media armónica de los tamaños de grupo. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.



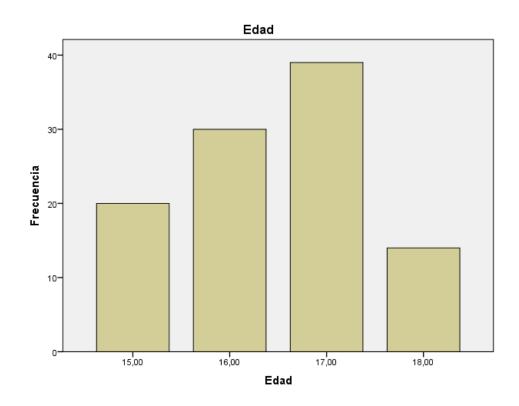
Estrato Social

Estadísticos

Edad		
N	Válido	103
	Perdidos	0

Edad

			Edad		
				Porcentaje	Porcentaje
		Frecuencia	Porcentaje	válido	acumulado
Válido	15,00	20	19,4	19,4	19,4
	16,00	30	29,1	29,1	48,5
	17,00	39	37,9	37,9	86,4
	18,00	14	13,6	13,6	100,0
	Total	103	100,0	100,0	



Resumen de procesamiento de casos

			Casos				
	Válido		Perdidos		Total		
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje	
¿que acciones prosociales has realizado esta semana?	102	99,0%	1	1,0%	103	100,0%	
* Estratos Sociales							

¿que acciones prosociales has realizado esta semana?*Estratos Sociales tabulación

cruzada

			Estratos	s Sociales	
			Estrato	Estrato	
			medio-alto	medio-bajo	
					Total
		.	y alto	y bajos	
¿que acciones	Ayuda física	Recuento	5	15	20
prosociales has		%	25,0%	75,0%	100,0%
realizado esta	Servicio físico	Recuento	14	14	28
semana?		%	50,0%	50,0%	100,0%
	Compartir	Recuento	4	3	7
		%	57,1%	42,9%	100,0%
	Ayuda verbal	Recuento	6	5	11
		%	54,5%	45,5%	100,0%
	Consuelo verbal	Recuento	4	5	9
		%	44,4%	55,6%	100,0%
	Empatia	Recuento	1	0	1
		%	100,0%	0,0%	100,0%
	presencia	Recuento	1	0	1
	positiva y unidad	%	100,0%	0,0%	100,0%
	ninguna	Recuento	12	13	25
		%	48,0%	52,0%	100,0%
Total		Recuento	47	55	102
		%	46,1%	53,9%	100,0%

Resumen de procesamiento de casos

		Casos							
	V	Válido		Perdidos		otal			
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje			
¿que tipo de acciones prosociales consideras mas importantes? * Estratos Sociales	103	100,0%	0	0,0%	103	100,0%			

¿que tipo de acciones prosociales consideras mas importantes?*Estratos Sociales tabulación

cruzada

cruzada							
			Estratos	Sociales			
			Estrato medio-	Estrato medio-			
			alto y alto	bajo y bajos	Total		
¿que tipo de	Ayuda física	Recuento	6	2	8		
acciones		%	75,0%	25,0%	100,0%		
prosociales	Servicio físico	Recuento	5	5	10		
consideras mas		%	50,0%	50,0%	100,0%		
importantes?	Compartir	Recuento	10	19	29		
		%	34,5%	65,5%	100,0%		
	Ayuda verbal	Recuento	3	1	4		
		%	75,0%	25,0%	100,0%		
	Consuelo verbal	Recuento	4	1	5		
		%	80,0%	20,0%	100,0%		
	Confirmacion y	Recuento	1	0	1		
	valoracion positiva del otro	%	100,0%	0,0%	100,0%		
	Escucha	Recuento	5	5	10		
	profunda	%	50,0%	50,0%	100,0%		
	Empatia	Recuento	5	6	11		
		%	45,5%	54,5%	100,0%		
	Solidaridad	Recuento	1	1	2		
		%	50,0%	50,0%	100,0%		
	presencia	Recuento	7	5	12		
	positiva y unidad	%	58,3%	41,7%	100,0%		
	ninguna	Recuento	1	10	11		
		%	9,1%	90,9%	100,0%		
Total		Recuento	48	55	103		
		%	46,6%	53,4%	100,0%		

Resumen de procesamiento de casos

		Casos								
	Vál	Válido		Perdidos		Total				
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje				
¿que tipo de acciones prosociales consideras mas importantes? * Estratos Sociales	103	100,0%	0	0,0%	103	100,0%				

¿que tipo de acciones prosociales consideras mas importantes?*Estratos Sociales tabulación

cruzada

		Estrato	s Sociales	
		Estrato medio-	Estrato medio-bajo y	
		alto y alto	bajos	Total
Ayuda física	Recuento	6	2	8
	%	75,0%	25,0%	100,0%
Servicio físico	Recuento	5	5	10
	%	50,0%	50,0%	100,0%
Compartir	Recuento	10	19	29
	%	34,5%	65,5%	100,0%
Ayuda verbal	Recuento	3	1	4
	%	75,0%	25,0%	100,0%
Consuelo verbal	Recuento	4	1	5
	%	80,0%	20,0%	100,0%
Confirmacion y valoracion	Recuento	1	0	1
positiva del otro	%	100,0%	0,0%	100,0%
Escucha profunda	Recuento	5	5	10
	%	50,0%	50,0%	100,0%
Empatia	Recuento	5	6	11
	%	45,5%	54,5%	100,0%
Solidaridad	Recuento	1	1	2
	%	50,0%	50,0%	100,0%
presencia positiva y	Recuento	7	5	12
unidad	%	58,3%	41,7%	100,0%
ninguna	Recuento	1	10	11
	%	9,1%	90,9%	100,0%
Total	Recuento	48	55	103
	%	46,6%	53,4%	100,0%

Resumen de procesamiento de casos

		Casos							
	Válido		Perdidos		Total				
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje			
¿te consideras una persona prosocial? * Estratos	103	100,0%	0	0,0%	103	100,0%			
Sociales									

¿te consideras una persona prosocial?*Estratos Sociales tabulación cruzada

<u> </u>			Estratos occidios		
			Estratos	Sociales	
			Estrato medio-	Estrato medio-	
			alto y alto	bajo y bajos	Total
¿te consideras una	si	Recuento	33	39	72
persona prosocial?		%	45,8%	54,2%	100,0%
	no	Recuento	8	11	19
		%	42,1%	57,9%	100,0%
	quizas	Recuento	7	5	12
		%	58,3%	41,7%	100,0%
Total		Recuento	48	55	103
		%	46,6%	53,4%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (2 caras)
Chi-cuadrado de Pearson	,835ª	2	,659
Razón de verosimilitud	,835	2	,659
Asociación lineal por lineal	,312	1	,576
N de casos válidos	103		

a. 0 casillas (,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 5,59.

Resumen de procesamiento de casos

		•							
		Casos							
	Válido		Perdidos		То	tal			
						Porcentaj			
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	е			
relata una breve experiencia en la que sentiste que fuiste de ayuda a alguien *	103	100,0%	0	0,0%	103	100,0%			
Estratos Sociales									

		Estratos	Sociales	
		Estrato medio-	Estrato medio-	
		alto y alto	bajo y bajos	Total
Altruista	Recuento	10	13	2:
	% dentro de Estratos Sociales	20,8%	23,6%	22,3%
Complaciente	Recuento	7	7	1-
	% dentro de Estratos Sociales	14,6%	12,7%	13,6%
Emocional	Recuento	6	6	1
	% dentro de Estratos Sociales	12,5%	10,9%	11,79
Publica	Recuento	5	0	;
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%	0,0%	4,9%
Anónima	Recuento	5	2	
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%	3,6%	6,89
Directa	Recuento	10	15	2
	% dentro de Estratos Sociales	20,8%	27,3%	24,3%
Ninguna	Recuento	5	12	1
	% dentro de Estratos Sociales	10,4%	21,8%	16,59
otal	Recuento	48	55	10
	% dentro de Estratos Sociales	100,0%	100,0%	100,09

Resumen de procesamiento de casos

recument de procedamiente de dece										
		Casos								
	V	álido	Perd	Perdidos		otal				
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje				
¿a quienes ayudas mas frecuentemente? * Estratos	103	100,0%	0	0,0%	103	100,0%				
Sociales	100	.00,070	0	0,070	100	.00,070				

Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	N	
Estratos Sociales	1,00	Estrato medio- alto y alto	48	
	2,00	Estrato medio- bajo y bajos	55	

Estadísticos descriptivos

Variable dependiente: Prosocialidad

variable dependiente. I resocialidad					
		Desviación			
Estratos Sociales	Media	estándar	N		
Estrato medio-alto y alto	3,3542	,74822	48		
Estrato medio-bajo y bajos	3,4333	,65231	55		
Total	3,3964	,69629	103		

Pruebas de efectos inter-sujetos

Variable dependiente: Prosocialidad

	Tipo III de suma		Cuadrático		
Origen	de cuadrados	gl	promedio	F	Sig.
Modelo corregido	,161ª	1	,161	,329	,567
Interceptación	1180,827	1	1180,827	2419,616	,000
estratos_agrupados	,161	1	,161	,329	,567
Error	49,290	101	,488		
Total	1237,639	103			
Total corregido	49,451	102			

a. R al cuadrado = ,003 (R al cuadrado ajustada = -,007)

Estratos Sociales

Variable dependiente: Prosocialidad

			Intervalo de confianza al 95%	
Estratos Sociales	Media	Error estándar	Límite inferior	Límite superior
Estrato medio-alto y alto	3,354	,101	3,154	3,554
Estrato medio-bajo y bajos	3,433	,094	3,246	3,620